



Mariano Zacarías Cazurro

La pensión de Venturita

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Mariano Zacarías Cazorro

La pensión de Venturita

PERSONAJES:

VENTURITA

DOLORES

DOÑA ELADIA

PACA, criada

EDUARDO

ANTONIO

DON TADEO

JULIÁN, mozo de la fonda.

La escena es en Aranjuez, y en la época actual.

El teatro representa una pieza de tránsito en una fonda, adornada sencillamente. Tres puertas, una grande al fondo; dos menores laterales; de estas segundas la de la izquierda del espectador está numerada con el 12: la de la derecha tiene este rótulo. Paso al 13 y 14. Las puertas de estos números son de dos hojas pequeñas que se abren hacia la escena. Muebles a propósito.

Esta obra es propiedad del CÍRCULO LITERARIO COMERCIAL, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, o represente en algún teatro del reino o en alguna otra sociedad de las formadas por acciones, suscripciones o cualquiera otra contribución pecuniaria, sea cual fuere su denominación, con arreglo a lo prevenido en las Reales órdenes de 8 de abril de 1839, 4 de marzo de 1844, y 5 de mayo de 1847, relativas a la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán como reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.

Acto primero

Al levantarse el telón aparecen VENTURITA y PACA. La primera en bata de mañana: sentada en un sillón, junto a una mesa en donde hay un nécessaire de señora. La segunda está arreglándola el peinado en forma masculina.

Escena I

VENTURA. PACA

VENTURA

Jesús! Al paso que vas
no sé cuando acabarás
de arreglarme la cabeza!

¿Pues tanto tiene que hacer? 5

PACA Señorita, no me amaño...

¡Y ya ve usted! no es extraño,
pues si fuera de mujer

sabe usted que tengo tino

pero en esto soy perdida 10

porque yo no he hecho en mi vida
un peinado masculino.

VENTURA Bien, mujer; tendré paciencia.

PACA Aquí me estoy ingeniando...

deje usted, ya iré ganando 15
cada día en experiencia.

De doncella de labor,
ya que usted el sexo muda
me convertiré en ayuda
de cámara del señor. 20

VENTURA Y antes que tú los motivos

llegaras de ello a saber
te admirarías de ver
tan raros preparativos.

PACA ¡Ya se ve! A primera vista 25

de veras me sorprendió
cuando vi que usted trocó
por el sastre la modista
y al principio lo dudé,
mas al ver que el equipaje 30
de aquel masculino traje
era todo para usted...

-¡Jesús! -me dije admirada

viéndolo ya tan de bulto-,

¡si tendría el sexo oculto 35

¡Date prisa! ¡Qué torpeza,

sin haberme dicho nada!

VENTURA ¡Anda lista!

PACA ¡Sí! Después

de aquella transformación

me dijo usted la razón

y ahora sé por lo que es. 40

No ignoro ya que se trata

de la pensión de un hermano

y de un tío mejicano

que es hombre de mucha plata:

Que murió el niño en Madrid 45

y la señora trocó

papeles... ¡y qué sé yo!

Hizo una trampa, un ardid.

Y que ahora viniendo él

usted tiene que ocultar 50

su sexo para evitar

que se descubra el pastel.

¿No es eso?

VENTURA Sí, en cierto modo...

Mas quedaría enterado

el que te hubiera escuchado 55

contarlo revuelto todo!

PACA Es que de los pormenores

no estoy bien al cabo yo;

no he comprendido...

VENTURA ¿Que no?

Pues para que nada ignores, 60

y lo acabes de entender,

si lo puedes conseguir,

te lo voy a repetir:

estame atenta, mujer.

(PACA había cesado en su tarea.)

Pero te has de despachar 65

porque el escuchar no quita...

PACA Mientras usted, señorita,

lo cuenta voy a acabar.

(Vuelve a comenzar su ocupación.)

Empiece la relación.

VENTURA Tuvo mamá un solo hermano. 70

PACA ¿El que viene? ¿El mejicano?

VENTURA Él mismo: presta atención.

Este... fue a Méjico en suma

con un corto capital,

y allí reunió un caudal 75

que creció como la espuma.

Tomó estado por allí

no sé cómo ni con quién,
ya entonces mamá también
se había casado aquí. 80
Él supo tarde su unión
y al escribirla decía:
-plegue a Dios, hermana mía-,
-que tengas ya sucesión-:
-Que si es barón yo quisiera- 85
porque me he propuesto un plan-
-encargarme del afán-
-de costear su carrera-.

Sin duda oyeron los cielos
aquel ruego, anticipado: 90
que entonces ya había dado
a luz mamá dos gemelos:
Una niña... que soy yo,
y el niño que se pedía
y por nacer en un día 95
el mismo nombre nos dio.
Para lo cual buscó un nombre
cuyo género epiceno
para los dos fuera bueno.

PACA ¿Que hiciera a mujer y a hombre? 100

VENTURA Justo; y se deduce llano
que pues soy Ventura yo,
también así se llamó
mi desventurado hermano.

Diose pues noticia cierta 105
del caso al tío Tadeo,
que a la vuelta del correo
mandó ya libranza abierta
diciendo que en cuanto al niño
él de todo se encargaba, 110
en cuanto a mí lo dejaba
todo al paternal cariño.

Fuese así el tiempo pasando...

(PACA embebida en escuchar ha vuelto a suspender su trabajo.)

Pero, Paca, ¡deprisita!

PACA (Vuelve a emprender de nuevo.)

Prosiga usted, señorita, 115
que yo ya estoy acabando.

VENTURA Cuando el cólera anterior
un día mi mala suerte
mis dos padres con la muerte
llevo a gozar del Señor. 120
Huérfanos en tan mal hora
nos acogió en edad tierna

mi pobre tía paterna
doña Eladia.

PACA ¡La señora!

VENTURA Sí: a propósito anda a ver 125
si aún en la cama se está.

PACA (Se acerca a la puerta de los números trece y catorce.)

No: por el cuarto anda ya.

VENTURA Ay, date prisa mujer.

Pues nos hizo ese favor,
nos cogió criaturillas 130
y la vino de perillas,
aunque a nosotros mejor,
pues con la pensión corriente
que mi hermano disfrutaba
vivía y nos educaba 135
bastante cómodamente.

Mas, ¡ay tiempo! ¡Y cómo vuelas!

De esto ya me acuerdo yo,
mi hermanito se murió
poco después de viruelas. 140

Temiose entonces la tía
que si al tío le avisaba
de la muerte, se quedaba
sin la pensión que tenía.

Y así cuando le avisó 145
de aquel desastre prolijo,
en vez de mi hermano
dijo, que me había muerto yo.

PACA ¡Anda!

VENTURA El tío sin empacho
contestó que lo sentía, 150
pero que más sentiría
si hubiera sido el muchacho.

Esto afirmó en sus ficciones
a mi tía por completo;
me impuso a mí en el secreto 155

de estas mistificaciones
y dejándole en su error,
fiadas en la distancia,
seguimos en consonancia
nosotras y el buen señor. 160

Él enviando puntual
de la pensión cada plazo
nosotras sin embarazo
dándolo un aire marcial.

-Si la moda en sus anales 165
exigía una locura

que ya lo habrás entendido. 255

PACA Sí, de saber estoy harta

que lo que escribió esta vez

es que pronto iba a llegar,

y que ha mandado esperar

su venida en Aranjuez: 260

donde estamos en la fonda

seis días ha, me parece,

esperando a que se empiece

tan difícil trapisonda.

VENTURA Por razón de la estación 265

quiere hacer aquí parada,

y mandó tener guardada

para él habitación.

De mi plan convino al norte

este feliz accidente, 270

que le engañó aquí, es corriente;

por lo poco que en la Corte

esté, con la novedad

de la mudanza de traje,

y salir siempre en carruaje 275

nada temo.

PACA Es la verdad.

VENTURA Pasará el tiempo adecuado

que será por ahí... un mes,

y se marchará, y después

todo volverá a su estado. 280

Y si hallo una proporción

de declarar este enredo...

pche... lo hago.

PACA Yo tengo miedo

a esta falsa situación.

¿Y mi buen don Eduardo? 285

¡Cuál por Madrid andará

buscando aquí y acullá!

¿Cómo tomará el petardo?

VENTURA ¡Pobre!...

PACA Lleno de ilusiones

iría allá... ¿y qué diría, 290

al ver la casa vacía,

con papel en los balcones?

VENTURA ¡Estará gracioso!

PACA ¡Toma!

¡Hecho un diablo contra usted!

VENTURA Yo contentarle sabré 295

en cuanto pase esta broma.

PACA Debió usted haberle informado

de todo.

VENTURA ¡Quieres callar!

¡Lo echaba todo a rodar
el día menos pensado! 300

Con su carácter burlón
y su genio... ¡madre mía!

¡En darme se gozaría
cada instante un sofocón!

Bueno es que lo ignore ahora; 305
pues si él mi disfraz supiera
y en traje de hombre me viera!

Escena II

VENTURA. DOÑA ELADIA. PACA

ELADIA ¡Ventura! ¡Paca! (En tono de reconvención.)

PACA ¡Señora!

ELADIA ¡Qué calma! ¡Válgame Dios!

¿Y tú te sales así 310
con las faldas hasta aquí?

¿Qué es lo que hacíais las dos?

VENTURA Mientras usted despertaba,
como esto está retirado

y es cómodo y desahogado 315

quise que esta me peinara...

Ya está mi tocado hombruno.

ELADIA ¿Y estabais aquí esperando
como cotorras charlando?

¡si os hubiera visto alguno! 320

PACA Estaba yo bien alerta

con todo el cuidado mío.

ELADIA ¿Y ese cuarto? (Señalando al doce.)

PACA Está vacío:

y cerrada aquella puerta.

(Señalando la del fondo.)

ELADIA Bien... mas...

VENTURA Tales aprensiones 325

tiene usted querida tía,

que jamás desearía

verme sin los pantalones.

Y usted ha detener presente

que...

PACA Al que no está hecho a las bragas 330

las costuras le hacen llagas,

y un desahogo...

ELADIA (Con ironía.) ¡Coriente!...

¡Mas... si te llegan a ver...
nuestro plan está perdido,
me pesa que hayas traído 335
ningún traje de mujer!

¡Y hoy que el tío va a venir!
¡Que hay que poner más rigor
en el disfraz!... ¡Por favor!...
¡Vete al momento a vestir! 340

VENTURA Tía, ese recelo es vano;
yo por mi parte prometo
que el disfraz será completo
¡pero es aún tan temprano!

ELADIA ¡Qué calma tan infinita! 345
pero, en vano me incomodo

VENTURA ¿Está prevenido todo? (A PACA.)

PACA Ya está todo, señorita.

ELADIA ¡Señorita! ¡Dale bola!...
¡Pues el lance está bonito!... 350
¡Señorita! ¡Señorito!...

PACA Pues, ¡estando aquí una sola!

ELADIA Hay que aprender el papel,
te tienes que acostumbrar,
¡pues te se puede escapar 355
una así delante de él!
¡Jesús!...

PACA No tendré descuido.

ELADIA Según se acerca el momento,
va creciendo mi tormento;
esta noche no he dormido. 360
No he hecho más que cavilar
sobre el disfraz endiablado;
demos ya por de contado
que le puedes engañar:
mas si llega a descubrir 365
un engaño tan maduro...
¡yo me muero de seguro!

VENTURA ¿Qué? ¡bah! Dejarle venir.

ELADIA ¿Y después? ¿De qué manera
le darás satisfacciones 370
cuando pida informaciones
de tu estudio y tu carrera?

VENTURA ¡Pensar eso! ¡Qué tontuna!
si lo llega a preguntar,
yo le sabré contestar 375
que... no he tenido ninguna.

ELADIA ¿Y si el buen señor deplora

a un mozo que nos avise
desde que alguien la divise
para evitar un descuido
¡y no ha avisado!

VENTURA Será 325

algún carruaje de paso.

ELADIA Cierto: pero por si acaso
entrémonos por allá;
que más vale que se tenga
que esperar, que andar de prisa, 330
luego el mozo nos avisa
cuando la góndola venga.
¡No nos falte tiempo!

VENTURA Bueno.

ELADIA Recoge eso.

(A PACA que recoge el nécessaire. Óyense pasos por el fondo, DOÑA ELADIA escucha.)
¿Suben?

PACA ¡Sí!

ELADIA Pues a ver si abres ahí (Al fondo.) 335
que no es nuestro este terreno.

VENTURA Vamos pues al tocador,
a trocarnos la corteza
sexual de pies a cabeza.

¿Me ayudarás? (A PACA.)

PACA (Con afectación.) Sí señor. 340

(Los pasos acompasados se oyen más cerca. DOÑA ELADIA recoge el nécessaire a
PACA y se dirige con VENTURITA al cuarto suyo.)

ELADIA Trae eso: corre el pestillo.

Vamos, pronto; ¡a despachar! (A VENTURA.)

(Volviendo a salir después que ha entrado tras de VENTURA por el pasillo, dice a PACA.)

Y tú, ciérrate al entrar
la puerta de este pasillo.

Que estando esta bien cerrada, 345
aunque venga un importuno
no hay aquí recelo alguno,
ni se oye ni se ve nada. (Vase.)

Escena III

(PACA, JULIÁN que entra con chismes de viaje: maleta, saco de noche, etc. PACA va a
abrir la puerta, después de contestar a DOÑA ELADIA que se retira.)

PACA Bien, ¿a ver quién es? ¡Julián!

JULIÁN ¡Hola, prenda! ¿Se ha dormido? 350

PACA Bien, ¿y usted?
JULIÁN ¿Yo? poco ha sido;
¿Y los amos?
PACA Dentro están.
JULIÁN Dentro, ¿eh? Y ha descansado
la señora?
PACA (Dudando.) ¿Cuál? ¡Ah! bien.
JULIÁN ¿Y el señorito?
PACA También. 355
Y ese coche que ha llegado
¿de dónde es?
JULIÁN ¿Ese carruaje?
Ese... de Madrid infiero.
PACA ¿Quién viene?
JULIÁN ¿Quién? ¡Un viajero!
Aquí traigo su equipaje 360
que se le vengo a subir
al cuarto que va a ocupar.
(DOÑA ELADIA llama desde dentro a PACA.)
ELADIA (Dentro.) ¡Paca!
PACA Adiós, (voy a cerrar.)
JULIÁN ¡Adiós, prenda! Voy a abrir.

Escena IV

EDUARDO, JULIÁN. Este deja en el suelo junto a la puerta lo que traía y buscando una entre algunas llaves, cantando entre dientes se dispone a abrir la puerta cuando le interrumpe la voz de EDUARDO. Entonces se va al fondo.

EDUARDO ¡Mozo! (Dentro y algo lejos todavía.)
(JULIÁN se dirige al fondo, EDUARDO más cerca.)
¡¡Mozo!!
JULIÁN (En la puerta del fondo.)
¡Venga usted 365
por aquí! ¡Aquí va el avío! (EDUARDO entra.)
EDUARDO ¿Cuál va a ser el cuarto mío?
JULIÁN ¿El cuarto? Ese que usted ve;
el doce.
EDUARDO ¿Y qué tal?
JULIÁN ¿Qué tal?
Es grande; hay habitación 370
para dos; tiene un balcón
que cae al camino real.
Se ve todo lo que pasa

mírele usted. (Abre y EDUARDO asoma la cabeza.)

EDUARDO Sí: es bastante...

JULIÁN ¡Era el único vacante 375
que había en toda la casa!...

EDUARDO Pues si no hay en que elegir
fuerza es que me quede en él.

JULIÁN Allí en el pasillo aquel

hay otro... pero, es decir, 380

aunque está desocupado,

esa señora del trece,

que espera gente parece,

y le paga adelantado;

de modo que al cabo y fin 385

¡como si no lo estuviera!

Y esos también dan afuera,

tienen balcón al jardín.

EDUARDO Bien.

JULIÁN Si engañado no estoy,

el que le debe ocupar 390

creo que debe llegar

en la diligencia de hoy.

EDUARDO Nada en eso hay que me importe.

Lo que deseo saber

es... ¿aquí debe de haber 395

mucha gente de la corte?

JULIÁN ¿De la Corte? ¡Hasta el copete!

¡No ha de haberla! ¡De sobrado!

EDUARDO Y entre los que hayan llegado

hace seis días o siete, 400

¿sabe usted si para aquí

una señora llamada

doña Eladia, bien entrada

en edad?

JULIÁN ¿Eladia?

EDUARDO Sí.

JULIÁN ¿Es una muy gorda?

EDUARDO No. 405

JULIÁN ¿Es una muy flaca?

EDUARDO ¡¡Qué!!

Así, así...

JULIÁN Así, ¿eh?

Así... así... ¡No sé yo!...

EDUARDO ¡Debe de estar!

JULIÁN ¡No me aparto!

EDUARDO Por el nombre...

JULIÁN ¿Qué sabemos? 410

Nosotros no conocemos

más que el número del cuarto.
Por señas, las que usted da...
EDUARDO Viene con una criada,
listilla, muy bien portada, 415
dicha Paca.

JULIÁN ¿Paca?;Ah!

Y con ellas, con las dos,
un joven... recuerdo ahora,
sobrino de la señora,
¿no es eso?

EDUARDO ¡Qué! ¡No por Dios, 420
hombre! No tiene sobrino.

La que sí viene con ella
es otra joven muy bella.

JULIÁN ¿Otra? Pues perdí mi tino.

Con las que decía yo 425
viene un joven vivaracho,
muy joven, casi un muchacho,
pero señorita no.

EDUARDO ¡Ah! Tras de tantos sudores. (Consigo.)

¿No hallar la pista una vez? 430

¿Y no hay aquí en Aranjuez
más fondas o paradores?

JULIÁN ¿Paradores? ¡Sí señor!

Y así de gente decente
hay otra fonda ahí enfrente. 435

EDUARDO ¿Sí?

JULIÁN Pero esta es la mejor.

EDUARDO Yo si están allí veré.

Entre usted ese equipaje. (Ruido de coche.)

JULIÁN ¿Ha parado otro carruaje?

Voy con permiso de usted 440

a mirar por el balcón. (Entra en el doce.)

EDUARDO (Paseándose y hablando solo.)

Pero, señor, ¿es posible?

¡Si me parece increíble
esta desaparición!

¿A mí tan rudo petardo? 445

Como la llegue a encontrar

a fe que me he de vengar,

¡como me llamo Eduardo!

Mas de cada vez me admiro,

y lo veo, y no lo creo. 450

JULIÁN Es la silla de correo

que está mudando de tiro.

Que se apeó me parece

de ella un viajero en casa;

alguno que a Madrid pasa, 455
llamarán si algo se ofrece;
(Una voz desde abajo.)
-¡¡Julián!!- (JULIÁN continúa.)
 ¡No dije! -¡¡Allá va!!-
Si algo se le ocurre a usted
en llamando, yo vendré
al momento.
EDUARDO ¡Bien está! 460

Escena V

EDUARDO, continúa en sus meditaciones.

¡Sería un lance bonito,
mi viaje malogrado!
¿Si habrán también engañado
al celador del distrito?
Era el más seguro norte 465
para seguirles la pista,
y yo he tenido a la vista
a nota del pasaporte.
Si algún vecino supo algo,
es lo más, que a media noche 470
se soplaron en un coche
¡y échelas usted un galgo!
¡Gracias que entre mis requisas
vino el pasaporte a cuento!..
En descansando un momento 475
vuelvo a emprender mis pesquisas.

Escena VI

EDUARDO, ANTONIO. JULIÁN. Con otros efectos de viaje al hombro.

ANTONIO ¡¡Caballero!!
EDUARDO ¡Servidor!
ANTONIO Que usted me dispense quiero.
EDUARDO No sé de qué, caballero.
ANTONIO Vengo a pedirle un favor. 480
Me han dicho que usted acaba
de llegar, y que ha tomado

un cuarto desocupado,
el único que quedaba.
Como me han dicho que tiene 485
dormitorios laterales
para dos, que son iguales;
quiero ver si usted conviene
y si no hay óbice alguno,
en que en él juntos estemos, 490
le pido a usted que ocupemos
una alcoba cada uno.

Cuando he sabido que usted
era un joven de la corte,
amable y de fino porte, 495
en subir no vacilé
a pedirle este favor,
si usted se digna asentir...

EDUARDO Ha hecho usted bien en subir.

ANTONIO ¿Accede usted?

EDUARDO Sí señor. 500

No he entrado en él todavía
pase usted cuando quisiere
y diga la que prefiere,
la otra será la mía.

Mozo; ¡adentro esa maleta! (JULIÁN entra.) 505

ANTONIO (Presentándole la mano que toma EDUARDO.)

¡Oh! ¡Mil gracias, caballero!

Que me ordene usted espero
en cambio sin etiqueta.

¡Con amistad de camino!
Sincera aunque repentina. 510

EDUARDO Acepto oferta tan fina
y a corresponder me inclino.

ANTONIO Vivamos pues en unión,
con franqueza y confianza.

EDUARDO Entre nosotros se alcanza 515
pronto esa satisfacción.

(JULIÁN sale del cuarto.)

EDUARDO Lo espero.

JULIÁN ¿No hay que mandarme
caballeros?

EDUARDO Hombre, sí:
suba usted agua para mí
que voy al punto a lavarme. 520

JULIÁN ¿Agua? Bueno: incontinente,
la subo; en un santiamén.

ANTONIO Hombre... para mí también.

JULIÁN ¿Para usted también? ¡Corriente!

ANTONIO Oiga usted, la diligencia 525
de Cádiz, debe llegar
pronto; de hacerme avisar
tómese usted la incumbencia.

JULIÁN ¿De avisar? Bien: de camino
que aviso aquí a otra señora... 530

EDUARDO ¡Mozo! Recuerde usted ahora (Deteniéndole.)
a ver si con mejor tino...
una señora mayor...
vienen otras dos con ella
la sobrina y la doncella! 535

JULIÁN ¡Doncella! ¡Cá! No señor;
lo que es por aquí no hay tres,
¡como me llamo Julián!,
de esas señas; estarán
en otra parte.

EDUARDO Bien pues: 540
me aviaré pronto aquí,
y luego que me adecente
iré a la fonda de enfrente
a ver si han parado allí.
Suba usted eso.

JULIÁN ¿El agua? Al punto. (Vase.) 545

Escena VII

EDUARDO. ANTONIO

ANTONIO ¡Hola! Según he entendido,
¿parece que se ha venido
aquí tras de algún asunto?
¿Alguna tórtola amante
de quien estaba usted ausente? 550

EDUARDO No es eso precisamente,
aunque...

ANTONIO ¡Se acerca bastante!

EDUARDO Estoy en un laberinto
del diablo; faldas y amor
hay por medio, sí señor; 555
pero el motivo es distinto.
Un secreto.

ANTONIO Le respeto;
¡y perdón si he dado un paso

imprudente!

EDUARDO No; si el caso
es que yo no sé el secreto. 560

Apurarle de una vez
pretendo hoy, y ese es el quid.

¿Y usted, de paso a Madrid
se ha quedado en Aranjuez
por ver este sitio real 565
tan ameno, a su sabor?

ANTONIO Sí señor... y no señor.

EDUARDO ¡Paradoja original!

ANTONIO Sí; parece una charada,
mas si digo en buen lenguaje 570

la causa de mi viaje
la verá usted comprobada.
También de Cádiz me aleja
una pista singular:

se lo voy a usted a contar 575
todo a ver qué me aconseja.

EDUARDO ¿Yo?

ANTONIO Sí; tal vez necesite
del apoyo de un amigo

de inteligencia conmigo,
y yo me ofrezco al desquite. 580

EDUARDO Entonces...

ANTONIO Ya verá usted.

Mi papá es un comerciante
de mucho giro y boyante.

Pues señor, el caso es que
hace unos días llegó 585

de la América central
un fuerte corresponsal

de casa, que se hospedó
en una fonda vecina;

a llevarle un día fui 590
unos papeles... ¡y allí

me hallé una cosa divina!

Una hija suya, mi amigo,
heredera universal

de su inmenso capital, 595
que la traía consigo.

EDUARDO ¿Una criollita hermosa?

ANTONIO No es ninguna perfección,
mas respecto a educación...

(En ademán de contar dinero.)

¡Compadre! ¡Excelente cosa! 600

Supe indagando con maña

que el papá iba realizando
su capital, deseando
establecerse en España,
que tal vez no pararían 605
mucho allí, pues diligentes
buscaban unos parientes
que aquí en la corte tenían.
No hallé ocasión de volver
pero es preciso contar 610
que hay un café y un villar
en la fonda... y va usted a ver;
la habitación que ocupaba
tiene allí a un patio un balcón
y junto a esa habitación 615
otro el villar: yo que andaba
al olor me instalo en él,
y comienzo a hacerla el oso...
¡con un éxito asombroso!
En fin que cuajó el pastel. 620
Poco mundo, corta edad,
temperamento pasivo,
un coquetismo instintivo,
y luego... mi habilidad

(JULIÁN pasa del fondo al número doce llevando un jarro con agua y unas toallas.)
pusieronme en breves días 625
de su afecto en posesión
dando feliz ocasión
a las esperanzas mías.

EDUARDO ¡Magnífico!

ANTONIO Ya en mi mente
viendo tan buenos efectos 630
de boda hacia proyectos
cuando... (JULIÁN sale del cuarto y dice marchándose.)

JULIÁN Ya está eso.

EDUARDO (A JULIÁN y haciendo seña a ANTONIO de que continúe.)

Corriente

ANTONIO Ha cinco días medrosa
sale al sitio en que los dos
nos hablamos, y -¡adiós!- 635
me dice muy presurosa.
-Mañana de madrugada
parto a Madrid con papá,
y según creo se hará
en Aranjuez la parada 640
de unos días: desde allí
a la corte nos iremos;
no sé el tiempo que estaremos

ni si vuelvo por aquí.
¡Ahora acabo de saber 645
que allí me quiere casar!
¡Quiéralo el cielo estorbar
si usted no lo puede hacer!-
y -¡¡adiós!!- ¡y cerró el balcón
quedándome por el pronto 650
con la noticia hecho un tonto,
dada así de sopetón!
Loco después de impaciencia
me puse, más finalmente,
a la mañana siguiente 655
se vino en la diligencia.
Pensando yo para mí
lo sensible que un asunto
que se hallaba en tan buen punto,
se fuera a quedar así, 660
la idea se me ocurrió
de venirla aquí a buscar.
-Cuatro días va a tardar
ella, -me decía yo;
-y hasta alcanzarla podría 665
que aunque salga uno después
el correo, tarda tres,
y llega en el mismo día-.
Me da por aquí el mareo,
y decidido al viaje, 670
arreglo un corto equipaje,
¡y me soplo en el correo!
EDUARDO ¡Hombre, así sin más ni más,
atravesar media España!
ANTONIO Hace poco junto a Ocaña 675
me la he dejado ya atrás.
EDUARDO ¿Va a llegar?
ANTONIO ¡Pues ya se ve!
El coche hace aquí remuda
y aquí se apea sin duda;
con que... ¿qué me dice usted? 680
EDUARDO De un capital al olor
comprendo esa escapatoria,
que fuera falta notoria
de hacerlo usted por amor;
pues no hay mujer en el mundo 685
digna de una cosa así:
y lo que me pasa a mí
prueba lo bien que me fundo.
Se lo diré con llaneza,

de argumento servirá, 690
y en ello compensará
mi franqueza su franqueza.

ANTONIO ¡Gracias!

EDUARDO Usted ha de saber
que en amantes relaciones
de una niña en pretensiones 695
estaba... un año iba a hacer.
La mejor inteligencia
entre nosotros reinaba.

ANTONIO ¿Luego usted la visitaba?

ELADIA ¿Yo? ¡Con la mayor frecuencia! 700

De creer su amor verdad
no tardé en arrepentirme,
pues un día, al despedirme,
con toda amabilidad;
-¡hasta mañana! -decía, 705
y hoy justa hace la semana
que al ir allá esa mañana
me hallé la casa vacía.

ANTONIO ¿Había desaparecido?

EDUARDO ¡Sí señor, a la francesa! 710

ANTONIO ¡Buena tostada ha sido esa!

EDUARDO Yo me quedé sorprendido

y al mirar en su balcón
papelitos de alquiler,
otro igual quise poner 715
de rabia en mi corazón
y en rótulo no pequeño
la fórmula que se estila
-esta habitación se alquila
por ausencia de su dueño-. 720

Mas al fin de tal amaño
quise el misterio apurar,
y me propuse indagar
el por qué de aquel engaño.
Aunque tarde, de la corte 725
supe que habían salido
y que se había expedido
para aquí su pasaporte.

Como a usted, también a mí
me dio por lo del viaje, 730
y me planté en un carruaje
y ya me tiene usted aquí.

ANTONIO ¡Compañero de mi vida!

¿Sabe usted que la razón
de una y otra expedición 735

es bastante parecida?
La mía que va a venir,
si usted encuentra a la suya,
cada uno con su cuya
¡nos vamos a divertir! 740
EDUARDO Encontrarla es lo que aguardo
y si lo llego a lograr
¡a fe que me he de vengar
como me llamo Eduardo!

ANTONIO ¿Eduardo? A fe Antonio 745
atrapar es lo que quiero
de mi criolla el dinero
por medio del matrimonio;
¡y si me sale al camino
el rival de que me habló... 750
bonito nene soy yo!

Le acoto a usted por padrino.
Y pues está el agua pronta...

EDUARDO Si de aviarnos se trata,
yo para buscar mi ingrata. 755

ANTONIO Yo para esperar mi tonta.

EDUARDO ¡Vamos!

(Se han dirigido a la puerta del cuarto y se ceden la entrada mutuamente. EDUARDO estará en lo más alto y de espaldas a la otra puerta del pasillo.)

Escena VIII

EDUARDO. ANTONIO. PACA: entreabre la puerta del pasillo y llama a JULIÁN en voz alta.

PACA ¡Julián!

(EDUARDO se queda suspenso al oír la voz.)

ANTONIO (Brindándole.) ¡Pase usted!

EDUARDO ¿Eh? (Escuchando.)

ANTONIO Que pase usted espero.

(PACA al ver que no la contesta JULIÁN sale a la puerta del fondo a llamarle. EDUARDO la ve.)

EDUARDO ¡¡Oh!!

ANTONIO ¿Qué es eso, compañero?

PACA ¡¡Julián!! (Ya en la puerta del fondo.)

EDUARDO Que ya la encontré. 760

ANTONIO ¿A la fugitiva?

EDUARDO Sí.

ANTONIO ¡Oh! ¿Con que está aquí hospedada?

EDUARDO Esa chica... es su criada.

ANTONIO Pues le dejo a usted aquí. (Éntrese.)

Escena IX

EDUARDO. PACA. Después JULIÁN

PACA ¡Julián!

JULIÁN (Dentro.) ¡¡Allá va!!

PACA ¡Las botas! 765

JULIÁN (Ídem.) Bueno.

(PACA se va a volver al cuarto. EDUARDO la ha tomado la vuelta, y esperado a que PACA le vea al volverse. Esta al verle se santigua y exclama.)

PACA ¡¡Jesús!! ¡¡¡Señorito!!!

EDUARDO ¿Dónde vas? (Deteniéndola.)

PACA ¡Dios infinito!

EDUARDO ¡Pues poquito te alborotas!

PACA ¡¡Ay!!

EDUARDO ¿Qué conmoción es esa?

Voy empezando a creer 770

que no esperabais tener

tan agradable sorpresa.

PACA ¡De seguro!

EDUARDO Pues amiga

aquí estoy... ¡y muy contento!

con que... ¡explícate al momento! 775

PACA ¿Yo? ¿Qué quiere usted que diga?

EDUARDO ¡Nada, nada! Sin mentir,

¿a qué vino fuga tal?

¿Qué hace aquí esa desleal?

¡¡Vamos!!

PACA No sé qué decir. 780

EDUARDO ¡Cómo! ¿No me dices nada?

Más etiquetas no guardo.

(Se dirige al pasillo, PACA le detiene.)

PACA ¡Ay! ¡Por Dios don Eduardo!

EDUARDO ¡Qué! ¿Me prohíbes la entrada?

¿A mí?

PACA (Ídem.) Es que...

EDUARDO Bueno fuera 785

que después de lo que ha hecho

no me quede a mí el derecho

de decirla lo que quiera.

PACA Pero. (Ídem.)

EDUARDO ¡¡Bien!! Ella saldrá.

PACA Prefiero que usted me riña. 790

JULIÁN Aquí están las botas, niña. (Entrando con ellas.)

EDUARDO Mozo, venga usted acá.

¿Por qué me negaba usted
que habían parado aquí
esas señoras?

JULIÁN ¿Yo?

EDUARDO Sí. 795

JULIÁN ¿Cuándo?

EDUARDO Cuando pregunté.

¿Estaba usted interesado
también en el gatuperio
para ocultarme el misterio?

JULIÁN ¿Misterio?... ¿Usted ha preguntado 780
por tres señoras?

EDUARDO Sí tal.

JULIÁN ¿Una señora mayor,
la doncella de labor
y una sobrina?

EDUARDO Cabal.

JULIÁN ¿Cabal? Pues no están, repito, 785

porque si esa es la doncella,
no han venido más con ella
que el ama y el sobrinito.

Los que yo dije, y si no
aquí presentes están 790

sus botas que lo dirán,
¡siempre se las limpio yo!

PACA Éntrelas usted ahí. (JULIÁN lo hace.)

Escena X

PACA, EDUARDO

EDUARDO ¿Sobrino? ¡Paca! ¿Qué es eso?

PACA Señorito... yo... confieso... 795

EDUARDO ¿Qué laberinto hay aquí?

PACA Un misterio singular,
mas no estoy autorizada
para decirle a usted nada.

EDUARDO ¿Me quieres desesperar? 800

¿Hablas?...

PACA Demasiado aprisa
sabr  usted todo este l o,
y entonces creo y confío
que le ha de dar a usted risa.
EDUARDO Mas Ventura,  d nde est ? 805
 Y ese sobrino quién es?
PACA Es que ese sobrino...  pues!
el sobrino... y ella...
EDUARDO (Como comprendiendo.)  Ya!
PACA ( M s no puedo yo decir!)
EDUARDO  Es un rival!
PACA ( Qu  embolismo!) 810
EDUARDO  Voy a romperle el bautismo!
 Te r es?
PACA  No he de reír!
Modere usted su impaciencia
que no es eso... pero...
EDUARDO  Pero!...
 Entonces qué es?

Escena XI

EDUARDO, PACA, ANTONIO, JULIÁN, ANTONIO y JULIÁN salen al mismo tiempo
cada uno de un cuarto.

ANTONIO (Precipitadamente.)  Compa ero! 815
 Ah  est  la diligencia!
JULIÁN  La de Cádiz?
ANTONIO S  señor,
desde ese balcón la vi,
  compadre!! (Frot ndose las manos.)
PACA ( Y el tío ahí!) (Aparte a EDUARDO.)
(Señorito, por favor, 820
sea usted prudente y cuerdo,
que es asunto delicado).
ANTONIO  Y usted? (A EDUARDO.)
EDUARDO  Yo? desesperado.
ANTONIO Me pesa.
JULIÁN (Volviendo del fondo.)
 Ahora que me acuerdo! 825
(Se acerca a la puerta del pasillo.)
  Se ora!!  Que viene ya
el coche!
PACA ( Huy!)

JULIÁN (Volviéndose.) Vamos a ver
lo que nos cae que hacer.
¿Y está cerca? (A ANTONIO.)
ANTONIO Cerca está,
JULIÁN (Volviendo a la puerta del pasillo.)
Señora, no descuidarse. 830
¡Ah! (A EDUARDO.) Ya sale el sobrinito
que dije a usted, señorito. (Vase.)
ANTONIO ¿Viene usted a verla apearse?
EDUARDO ¡Gracias! No señor, aguardo
también en este momento 835
aquí cierto apeamiento.

Escena XII

VENTURA en traje de hombre. EDUARDO, ANTONIO, PACA y después DOÑA
ELADIA. VENTURA sale con alguna precipitación y se detiene repentinamente al ver a
EDUARDO.

VENTURA ¡Cielos!
EDUARDO (Reconociéndola con trabajo.)
¡¡ Ventura!!
VENTURA ¡¡ Eduardo!!
EDUARDO Pero... ¿cómo?
VENTURA (¡El expediente
cubramos por Belcebú!)
(Se adelanta a él y le saluda afectuosamente con entonación de franqueza masculina;
dándole los brazos.)
¿Qué tal chico?
EDUARDO (Después de vacilar.) ¿Eh? ¡Bien! ¿Y tú? (La abraza.) 840
(¡Infame!)
VENTURA (¡Por Dios! ¡Contente!)
¡Bien!
EDUARDO ¡Oh!
VENTURA (¡Sí, sí! ¡Por piedad!)
(Se desprende de EDUARDO y va a la salida del pasillo. ANTONIO se acerca a
EDUARDO.)
ANTONIO (¿Es algún pariente?)
EDUARDO (¿Eh? Sí).
VENTURA (A su tía que sale, previniéndola.)
Mire usted quién está aquí.
¡Tía!
ELADIA (¡Ay Dios!)
VENTURA (¡Serenidad!) 845

EDUARDO ¡¡Señora!! (Saludándola con ironía.)

ELADIA ¡Hola! (¡Yo no valgo
para esto; adiós mi dinero!)

¿Usted aquí, caballero?

EDUARDO ¡Servidor!

ELADIA (¡Me va a dar algo!)

¿Y cómo diantres ha sido?... 850

VENTURA ¡Es curiosidad sobrada!

Se vendrá de temporada,

¡y está aquí porque ha venido!

EDUARDO ¿Yo de temporada? No:

buscando a la desleal... 855

VENTURA ¡No me digas!... Ya sé cuál.

EDUARDO De Madrid desapareció

la infiel dejándome frío,

sin haber dicho...

VENTURA ¡Lo sé!

EDUARDO ¿Sí?

VENTURA Sí; yo he venido...

EDUARDO ¿A qué? 860

VENTURA A esperar a un tío mío.

EDUARDO ¡Hola! ¡Un tío! (Con ironía.)

VENTURA (¡Disimula!)

EDUARDO (¿Que disimule? ¡Eso es!)

VENTURA (Todo lo sabrás después).

ELADIA (¡Ya no nos vale la bula, 865

Paca!)

PACA (No desconfiar).

ELADIA (¡Ay hija mía, estoy muerta!)

ANTONIO (Que había presenciado esta escena sin entender nada. Ruido de coche.)

¡Ya paró el coche a la puerta!

(Yo voy a verla apear).

(Entra en su cuarto.)

Escena XIII

EDUARDO, VENTURA, DOÑA ELADIA, PACA

VENTURA ¡Vamos, Tía!

EDUARDO Poco a poco; 870

pues que el extraño se fue,

¿saber algo no podré?

VENTURA ¡Oh! Ya no hay tiempo tampoco;

sea usted, por Dios, discreto.

ELADIA Sí, Eduardito, ¡por Dios! 875

VENTURA Confíe usted en las dos,
que pronto sabrá el secreto.

Cesen sus indagaciones,
esto de su honor reclama
una amante, y una dama. 880

EDUARDO ¿Dama? ¡Sí, con pantalones!
(Desde abajo llamando.)

JULIÁN ¡¡Señora!!

VENTURA Vamos allá:
¡valor tía!

ELADIA ¡Yo me muero!

VENTURA ¡¡Eduardo!!

ELADIA ¡¡Caballero!!

EDUARDO Seré mudo, bien está. 885

ELADIA ¡¡Gracias!!

VENTURA Vamos, que mi tío
estará ya preguntando...

EDUARDO ¡Que me quedo aquí esperando!

VENTURA Bueno. (Al irse con su tía. PACA al pasar.)

PACA (¿Lo ve usted?)

Escena XIV

EDUARDO

EDUARDO ¡Dios mío!

¿Qué diablo de barahúnda 890
es la que traen aquí?

¡Hallarla trocada así
para que más me confunda!

¿Si será que no es mujer?
Si habré estado un año entero 895
haciendo el amor a un... pero...
¡ca! Si... ¡si no puede ser!

Escena XV

EDUARDO. ANTONIO

ANTONIO ¡Camarada! Ya ha llegado:

la he visto apearse.

EDUARDO ¿Sí?

ANTONIO ¡Y sin duda queda aquí! 900

EDUARDO ¿Aquí? ¡Está todo ocupado!

ANTONIO ¡No sé! ¿Y la de usted?

EDUARDO (Con prontitud.) No está.

ANTONIO ¿No era su criada aquella?

EDUARDO Sí, pero... ella... lo que es ella...
no está aquí, se quedó allá. 905

ANTONIO ¿Hizo usted el viaje en vano?

¡Hombre, lo siento infinito!

¿Pero y aquel jovencito
que usted saludó?

EDUARDO Es su hermano

ANTONIO ¡¡Compañero!! ¡Qué incidencia! 910

Esto se va entretejiendo
según lo que he estado viendo
abajo en la diligencia.

EDUARDO ¿Qué?

ANTONIO ¡Nada! ¡Lo va usted a ver!

¡Parientes dentro de poco! 915

EDUARDO ¿Parientes? ¿Está usted loco?

ANTONIO ¡Suben! No sé lo que hacer.

(EDUARDO y él están junto a la puerta de su cuarto. ANTONIO se sitúa entre una de las
hojas de la puerta y defendido por EDUARDO mira por sobre su hombro.)

Ocúlteme usted, pariente:

si me ve de sopetón

Dolores, la conmoción... 920

y el papá... que...

EDUARDO (Está demente).

(DOLORES aparece en el fondo. ANTONIO se esconde más.)

ANTONIO ¡Ahí tiene usted!

EDUARDO ¿Es esa?

ANTONIO Sí.

¿Qué tal?

EDUARDO ¡Vamos! ¡No es malita!

(Detrás de DOLORES vienen todos los demás.)

Escena XVI

DOLORES. D. TADEO. VENTURA. DOÑA ELADIA. EDUARDO. ANTONIO.
DOLORES se dirige hacia el número 12.

VENTURA ¡No, por ahí no, señorita!

DOLORES ¡Ah! ¿Por dónde?

VENTURA Por allí. (Señala el pasillo.) 925

ANTONIO (¡Ocúlteme usted mejor!) (Porque EDUARDO se mueve.)

TADEO ¡Ventura! ¡Niño! Oye pues:

¿Señorita? Que, ¿en quien es
esta no das?

VENTURA ¡No señor!

TADEO ¡Esto es lo que yo quería! 930

Pillarte así... de sorpresa,
porque has de saberte que esa...
es... prima tuya... hija mía.

ANTONIO (Tirando a EDUARDO de la ropa.)

(¡Pariente!)

EDUARDO (¡Hola! Ya comprendo).

VENTURA Como nunca hemos sabido 935

si usted había tenido...

TADEO ¡Toma! Porque yo teniendo

aquí mi plan reservado,
hasta que el tiempo llegara,
porque no se adivinara 940
quise tenerlo callado.

¡Pero ya... mira! ¡Es graciosa!

Y aunque sois primos los dos
espero y confío en Dios
que habéis de ser... otra cosa. 945

¿Eh? ¿Me explico?

ELADIA (¡Ay Dios!)

TADEO ¿Qué tal?

ANTONIO (Compadre, ¿oye usted?)

VENTURA (¡Dios mío!

¡Delante de él!)

EDUARDO (¡Vaya un lío!)

ANTONIO (¡Ese es sin duda el rival!)

EDUARDO (¿Rival ese? ¡Habrà bolonio!) 950

TADEO ¿Y tú qué dices? (Mostrándola su prima.)

DOLORES Ya veo...

(aunque Antonio era más feo
me gustaba más Antonio).

TADEO (Contemplando a VENTURA, dice a DOÑA ELADIA.)

¡El retrato de su madre
más completo!... ¿verdad?

ELADIA ¡Sí! 955

(¡Digo!)

TADEO Me parece a mí
que haremos boda, ¿eh?

ANTONIO (¡Compadre!)

TADEO Y mientras llega ese lazo

que es mi esperanza mejor
para hacer boca al amor, 960
¡ea! Daos un abrazo.
(DOLORES y VENTURA vacilan.)
¡Si sois de una sangre misma!
VENTURA ¡Primita! (Alargándola los brazos.)
DOLORES ¡Primito! (Abrazándola.)
EDUARDO (ANTONIO la tira de la ropa.) (¿Qué?)
ANTONIO (¡A su cuñado de usted
le voy yo a romper la crisma!) 965
EDUARDO (¡Hará usted bien!)
VENTURA (Al desprenderse, a su tía.) (¡Tía!)
ELADIA (¡Cielos!)
TADEO ¡Bien! ¡Otro! (Las hace darse otro abrazo.)
ELADIA (¿Cómo salir?)
EDUARDO (¡Yo me voy a divertir!
Pariente, ¿tiene usted celos?)
ANTONIO (¡Déjeme usted en paz!)
ELADIA ¿No entramos 970
al cuarto?
VENTURA Sí, a descansar.
TADEO ¿Llamarán para almorzar?
VENTURA Sí señor.
TADEO Pues bueno; vamos (A VENTURA.)
¡Dala ya el brazo!
VENTURA Bien, tío.
(Presenta el brazo a DOLORES. EDUARDO la hace muecas al irse cuando ella le mira.)
Eduardo, hasta después. 975
EDUARDO ¡Adiós, chico! (En tono burlón.)
TADEO (A VENTURA.) (Di, ¿quién es
ese?)
VENTURA (Es un amigo mío).
EDUARDO ¡Que nos des pronto un buen día!
TADEO ¡Muchas gracias! (Saludándole. Entran.)

Escena XVII

EDUARDO. ANTONIO

EDUARDO (A VENTURA al irse.) Hasta luego.
(Volviéndose hacia ANTONIO que está mustio y pensativo.)
¡Pariente! ¿Qué tal?
ANTONIO ¡Reniego 980
de la mala suerte mía!

¿Qué haré yo para estorbar
la boda?

EDUARDO ¿Eh? (Riéndose.)

Nada... porque
me atrevo a jurar a usted,
que no se pueden casar. 985
Falta cierto requisito
indispensable y...

ANTONIO No veo...

EDUARDO Por su puesto yo lo creo,
mas fíe usted en mi amiguito.

EDUARDO ¡Ah! Ya caigo: ¿es la dispensa 990
de contraer esponsales
porque son primos carnales
y es negociación extensa?
Cierto: mas se me figura
que no es difícil proceso. 995

EDUARDO ¡Es que... no señor... no es eso
lo que le falta a Ventura!
Déjese usted gobernar
y fíe su suerte en mí.

ANTONIO ¿Me responde usted?...

EDUARDO ¿Yo? Sí. 1000

ANTONIO Bien.

EDUARDO Pues... vamos a... almorzar.

Acto segundo

Escena I

PACA. EDUARDO

Aparecen este sentado junto a la mesa en que está PACA apoyada, pero de pie.

EDUARDO ¿Con qué es de tan larga fecha
el asunto?

PACA Nada menos.

EDUARDO ¡Pues vaya una trapisonda
del diablo! Ahora comprendo
la escapatoria de ocultis, 5
y la mutación de sexo.

PACA ¿Usted no presumiría
nada de tales enredos?

EDUARDO ¡Qué había de presumir!
Me devanaba los sesos 10
al verla aquí de repente
hecha todo un caballero,
llegué hasta poner en duda
la pertenencia de género.

PACA Y yo también cuando vi 15
los masculinos aprestos,
y ya ve usted si estaré
bien segura de...

EDUARDO Sí; pero,
yo que no sabía nada...
sin embargo en el momento 20
que vi las indicaciones
con que el señor don Tadeo
se explicó sin gran reserva
acerca de sus proyectos
comencé ya a vislumbrar 25
algo de tantos misterios
y con lo que ahora me has dicho
de todo informado quedo.
¿Y es ella quien te encomienda,
su falta reconociendo, 30
que me pongas al corriente
de todo?

PACA Sí señor; cierto.
Porque ella no se atrevía,
y tenía sus recelos
de que estaba usted enojado. 35

EDUARDO ¿Enojado yo? Antes pienso (Se levanta.)
divertirme con el lance.

PACA Justamente... ese es su miedo,
teme la burla de usted.

EDUARDO Vengarme con ella intento 40
¿Pues qué? ¿No se lo merece,
por el petardo estupendo
que me ha dado; y por tener
oculto por tanto tiempo
secreto de tal valía 45
sin haberme dicho en ello

nunca ni media palabra?
PACA ¡Señorito!
EDUARDO ¡Lo veremos!
PACA ¡Vaya!...
EDUARDO Nada...
PACA ¡Mire usted
que es de importancia el silencio! 50
EDUARDO En cuanto a eso que descuide;
de mi venganza los medios
estriban precisamente
en apoyar su secreto,
sobre todo ante su tío. 55
PACA ¿Y ha visto usted ese mostrenco?
¡Venir con un plan de boda
desde los quintos infiernos,
y tenerlo tan callado!
Y exigirlo con los fueros 60
de una gratitud forzosa.
EDUARDO Pero justa.
PACA ¡Hay tal aprieto!
¿Cómo la otra ha de casarse
con?...
EDUARDO ¿No ha cambiado de sexo?
¡Esa boda es mi delicia! 65
¡Justo castigo del Cielo!
PACA ¿Y qué harán mis amas?
EDUARDO ¡Oh!
Eso es lo que yo deseo;
ver como se las componen
para salir de ese dédalo. 70
PACA ¡No sé yo!... ¿Pero quién viene?
(Mira al número doce.)
¡Ah! El joven...
EDUARDO ¿Mi compañero?
PACA ¡Por Dios! No le diga usted...
EDUARDO A ninguno, y a ese menos.
PACA ¡Abur!
EDUARDO ¡Adiós buena pieza! 75
PACA ¡Que no olvide usted que luego
quiere hablarle a usted, sin falta!
EDUARDO Anda y dile que le espero. (Vase PACA.)

Escena II

EDUARDO. ANTONIO

ANTONIO ¡Hola!

EDUARDO ¿Qué hay, pariente?

ANTONIO Nada:

tú me dirás; ¿nada nuevo 80
sabes?

EDUARDO ¿Yo? ¿Qué he de saber?

(¡Pues no me tutea el necio;
y me conoce ha dos horas!)

ANTONIO Como después del almuerzo

me dejaste, y te vi 85
que entraste por ahí adentro...

EDUARDO A visitar mis amigos:

charlando estuve con ellos
un buen rato.

ANTONIO Yo supongo

que no olvidaste el convenio 90
celebrado entre los dos;
tú mandas y yo obedezco,
porque tú me has prometido...

EDUARDO Es inútil el recuerdo:

ya en esa corta entrevista 95
con nuestras miras cumpliendo,
he procurado captarme
las simpatías del viejo:
¡ya somos amigos!

ANTONIO ¡Bravo!

EDUARDO Y la chica, ¡es un portento! 100

ANTONIO ¿No es verdad que es una tonta?

EDUARDO Hombre... no tal: pero veo

que de los planes del padre
es un pasivo instrumento.

ANTONIO ¿Qué tal le sienta el primito? 105

EDUARDO En cuanto al primito creo,

según lo que le examina,
que no le encuentra completo,
¡debe hallarle alguna falta!

ANTONIO Eso ya es algo; me alegro. 110

EDUARDO Pariente, cuando yo he dicho

que yo me encargaba de esto
es porque estoy bien seguro
que hemos de llegar a puerto.

ANTONIO Y dime tú; se opondrá 115

a esos planes que yo apruebo,
pero que ignoro, el que yo
baje a darme unos paseos
por el jardín... para ver...

¿estamos?...

EDUARDO Entiendo, entiendo. 120

ANTONIO No me ha visto todavía
ella, y estará bien lejos
de creer que estoy aquí:
y yo que me vea quiero
a solas para evitar 125
la sorpresa del encuentro
porque el papá...

EDUARDO ¿Te conoce?

ANTONIO Debe tener un recuerdo...
y aunque no sospeche nada...
en fin... ¿puedo bajar?

EDUARDO Bueno: 130
¿prosigues en tu sistema
de... osadía?

ANTONIO ¡Oh! Le poseo:
¡hago el oso más osado
y más franco y descubierto!...
Después me presentarás, 135
y entre los dos...

EDUARDO A su tiempo.

ANTONIO Con que; me voy al jardín
a hacer el blanco, o el negro
lo mismo da: chico, ¡abur!

EDUARDO Oye: Vayamos de acuerdo; 140
no has de poner nada en planta
sin decirme...

ANTONIO Lo prometo,
¡abur!

EDUARDO ¡Adiós! Buena suerte.

ANTONIO ¡Gracias! (Vase por el fondo, derecha.)

Escena III

EDUARDO

-No hay de qué: ¡está fresco!
Va a hacer el oso al jardín 145
y estos estarán durmiendo,
¡¡y hace un sol!! ¡Va a divertirse!
Pues señor, yo lo que quiero (Pensativo.)
es envolver a Ventura
en sus propios fingimientos, 150
y causarla si es posible
sobresaltos, dudas, celos,

para vengarme; y a ver
qué es lo que hace: ¿mas qué veo?
(Ha mirado al pasillo, y repara más.)
¡Es la americana! Sí. 155
Brava ocasión, comencemos.

Escena IV

DOLORES. EDUARDO. Al entrar DOLORES EDUARDO la saluda inclinándose.

DOLORES ¡Caballero! (Saluda y busca con la vista un objeto.)

EDUARDO ¡Señorita!

¿Puedo saber lo que usted
busca?

DOLORES ¿Mi primo?

EDUARDO No sé.

DOLORES ¡Diome para aquí una cita! 160

EDUARDO ¿Cita?;Lo que es el amor!

¡Huyendo lo permitido,
se inclina a lo prohibido
siempre!

DOLORES ¿Amor? ¡Qué! No señor,
me dijo estando a la mesa 165

que procurará salir,
que me quiere descubrir
una cosa me interesa.

EDUARDO ¡¡Hola!! ¡Miren el bribón!

DOLORES No sé qué cosa será. 170

EDUARDO (Si irá a decirla que...) Irá
a hacer su declaración.

Querrá ver si se concilia
del afecto el testimonio,
pues no basta al matrimonio 175
ser proyecto de familia.

Obrando en toda conciencia
se deben tomar informes
por si pueden ir conformes
el gusto y la conveniencia. 180

Querrá saber si usted, allá
en su país, ha dejado
un pobre desconsolado,
algún amante...

DOLORES ¿Yo? ¡Cá!

EDUARDO ¡O en Cádiz! En Cádiz sí: 185

¡Usted se turba! Algo ha habido.

DOLORES (¿En qué lo habrá conocido?)

EDUARDO Pero aprenda usted de mí.

Una joven de la corte
tocayita de Ventura 190
poseía mi ternura;
pues bien: la di pasaporte
porque me hizo un gatuperio:
siete días no han pasado,
y ya estoy... ¡tan consolado! 195
ya me tiene usted... ¡tan serio!
(si hablan...) Es fácil de hacer
cuando se quiere, olvidar;
pues eso es lo que indagar
querrá Ventura, y saber 200
además si es que la boda
es cosa que a usted no cuadre.

DOLORES Siempre con la de mi padre
mi voluntad se acomoda.

EDUARDO (¡Bravo!) En su delicadeza 205
está el proceder así:

y que eso es la cita aquí,
ya es para mí una certeza.
Yo en su nombre me prometo
que alcanzará la ternura 210
de usted: ¡mi amigo Ventura
es un muchacho completo!

DOLORES No lo dudo.

EDUARDO Y no me exalta
nuestra amistad fraternal:
no es decir que es tan cabal 215
que no tenga alguna falta.
¡De esas cosas naturales
y que en general tenemos
todos desde que nacemos!
Pecados originales, 220
más leves.

DOLORES De lo que escucho,
se deduce la amistad
de ustedes.

EDUARDO Es la verdad:
nos queremos mucho; ¡mucho!
Y así, si viene a inquirir... 225
desearía confieso
que usted...

DOLORES Creo que no es eso
lo que él quiere descubrir.

Me pidió de una manera
la cita, que me figuro 230
que ha de ponerle en apuro
tal boda.

EDUARDO ¡Cá! (Con incredulidad.)

DOLORES No quisiera
engañarme; pero creo,
que por alguna razón,
el proyecto de esa unión 235
no se aviene a su deseo.

EDUARDO ¿Qué me cuenta usted? ¿Es posible?

DOLORES Sí.

EDUARDO Lo dudo por el pronto:

dispense usted; él no es tonto,
y me parece increíble 240
que vacile en aceptar
propuesta tan ventajosa.
¡Pues dígole a usted que es cosa
que se deba desechar!
¡Un buen tío millonario 245
que señala una pensión,
que paga, y por conclusión
emprende un itinerario
tan largo, para traer
una novia al sobrinito 250
ahorrándole al pobrecito
el trabajo de escoger!
¡Y qué novia! Una primita...
No es porque usted esté delante,
tan linda y tan...

DOLORES (¡Qué galante!) 255

¡Gracias!

EDUARDO ¡Oh! No. ¡Si eso irrita!

Si las cosas se reparan
yo lo encuentro muy cruel;
¡cuántos tan hombres como él...
y más... ser él desearan! 260
Cualquiera, se me figura.
¡Yo por ejemplo! ¡Dios mío!
¿Por qué no me has dado un tío
como el tío de Ventura?

DOLORES ¿A usted?

EDUARDO Sí: con una hija 265

tan hermosa y aceptable,
y tan... (tan rica.)

DOLORES (¡Qué amable!)

EDUARDO Dispense usted que me aflija

hasta este punto: porque
puesto en situación tan bella, 270
había de hacer con ella...

lo que él no hará con usted:
dedicarla mis desvelos,
y... ¡seríamos felices!

Mas siempre da Dios narices 275
al que no tiene pañuelos.

DOLORES Eso es verdad. (¡Y es buen mozo!)

EDUARDO ¿Él no demuestra alegría?

DOLORES ¡Al contrario!

EDUARDO Yo estaría
enloquecido del gozo 280
de alcanzar tan rica mano.

DOLORES Aunque lisonja, la estimo.
(Me gusta más que mi primo
y que Antonio el gaditano.)

EDUARDO Pero no puedo creer 285
que Ventura...

DOLORES ¡Sí señor!

EDUARDO Va usted a salir de su error,
aquí viene. (¿Qué irá a hacer?)

Escena V

VENTURA. EDUARDO. DOLORES

VENTURA (¡Calle! ¿Los dos?) ¡Hola!

EDUARDO Chico,
aquí con tu prometida 290
esperando tu venida
estaba: yo te suplico
que no tomes celos.

VENTURA ¡No!

EDUARDO Abogando estaba aquí
cual buen amigo por ti. 295

VENTURA ¡Gracias!

EDUARDO Porque veo yo
cuánto debes estimar
este precioso regalo.

DOLORES ¡Caballero!...

VENTURA (¡Hombre más malo!...)

DOLORES ¿Me quiere usted avergonzar? 300
Oh, tu amigo es muy galante,
primo.

EDUARDO No: justo.

no son cosa de un mandato.
Nacida en remoto clima,
hoy mismo me has conocido;
y yo hasta hoy no he sabido 375
ni si tenía tal prima.

Mi tío en su raro plan
esto quiso, y esto fue;
llega hoy con toda fe
a que se cumpla ese afán; 380
¿pero que extraño sería
que su cálculo fallara,
y entre nosotros no hallara
aquello que él presumía?
Y para unirse, en verdad 385
fue el lazo y nudo mejor,
son el espontáneo amor
y la libre voluntad.

DOLORES ¿Y qué quieres advertir
con eso primo?

VENTURA Quisiera 390
que tú me fueses sincera.

DOLORES Lo seré; ¿qué he de decir?

VENTURA Creo haber reconocido
que yo no he... simpatizado
contigo: ¿me he equivocado? 395

DOLORES Primo, yo... (Con ingenuidad.)

VENTURA ¡Está comprendido!
Basta, en tu semblante leo
la respuesta que me da.

DOLORES ¿Y esa respuesta no está
conforme con tu deseo? 400
¡Seme tú franco también!

VENTURA ¡Prima!... Yo... (Confesando.)

DOLORES Basta por mí.
Lo había entendido así
desde que me viste.

VENTURA ¡Y bien!
Pues ni tú ni yo tenemos 405
lo que era de desear,
no nos podemos casar.

DOLORES Es la verdad: ¿y qué hacemos?

Mi papá lleva un mal rato
al saberlo, como hay Dios; 410
con que así... ¿quién de los dos
pone el cascabel al gato?

VENTURA Tú le darás el mensaje:
es lo que creo más justo.

DOLORES ¿Que crea que por mi gusto 415
se malogra su viaje?

No.

VENTURA O yo diré, que no quiero
contra tu opinión...

DOLORES ¡No tal!

Si dices eso harás mal;
te dejo por embustero, 420
échate la culpa a ti;
que antes que de ella cargarme
prefiero yo hasta... casarme
contigo que al cabo... a mí...

VENTURA ¡Oh, yo no puedo en conciencia; 425
la gratitud, la razón...
le debo mi educación,
le debo mi subsistencia
como a un padre!

DOLORES Nos casamos
entonces; ¿qué se ha de hacer? 430

VENTURA ¡Pues tendría eso que ver!

DOLORES ¿Qué remedio?

VENTURA Discurramos.

Si hubiera un medio oportuno
para salir adelante?
¿Dejaste tú algún amante 435
allá en tu país?

DOLORES Ninguno.

VENTURA Lo siento: porque es el caso
que no nos vendría mal
que tuviera yo un rival
que nos sacara del paso. 440

DOLORES En Cádiz... un joven...

VENTURA ¿Eh?

DOLORES Hijo de un corresponsal
de papá...

VENTURA ¡No va eso mal!
Adelante: bien, ¿y qué?

DOLORES Me hizo el amor... me gustó... 445
nos hablábamos...

VENTURA ¡Magnífico!
¡Ya pareció el específico!

DOLORES Me vine... y así quedó.

VENTURA ¿Y cómo ha quedado así?

DOLORES ¡Tonterías! ¡Devaneos! 450

Pero pronto tus deseos
quedarán cumplidos.

VENTURA ¿Sí?

DOLORES Sí; pues como no consista
más que en eso no hay apuro,
porque... porque... ¡me figuro 455
que he hecho ya aquí otra conquista!

VENTURA ¿Eh? (Alarmada.)

DOLORES ¡Y es joven que me agrada!
Y si le doy ocasión,
y hace su declaración,
cuéntala por aceptada. 460

VENTURA ¿Y quién? ¿Quién? (Con interés sospechoso.)
¿No le has oído

decir, cuanto en tu lugar
desearía él estar?

¡Pues delante de ti ha sido!

VENTURA ¿Cómo? ¿Eduardo? ¿Ese loco? (Con explosión.) 465

DOLORES ¿Loco un joven tan galante,
y tan fino?

VENTURA ¡Sí, bastante!
pero, prima... ¡poco a poco!
Eduardo es mi... mi amigo,
pero es temible, lo sé: 470
¡no le hagas caso!

DOLORES ¿Por qué?

VENTURA ¡Oh! ¡Cuando yo te lo digo!
¿Te habrá dicho mil primores?

DOLORES Sí.

VENTURA ¡Si le conozco yo!
¡Finge bien!!

DOLORES Creo que no. 475

VENTURA ¡No fíes en él Dolores!
Pues no es creíble que así
sin más ni más, sea infiel...

DOLORES Bien puede gustarle a él
lo que no te gusta a ti. 480

VENTURA Yo tu capricho no tacho,
mas...

DOLORES Me gusta, y no es capricho:
¡y a papá también! Me ha dicho
que debe ser buen muchacho.

VENTURA ¡Sí! ¡Buena púa! (¡Traidor! 485
¿Será capaz?)

DOLORES Por lo pronto
eso es decir que no es tonto.

VENTURA ¿Tonto? ¡Se pasa!

DOLORES ¡Mejor!
Y si se viene a la mano
y tan útil puede ser 490

primo... no quieras hacer
el perro del hortelano.

VENTURA Decírtelo no quería,
mas oye, por lo que importe.
(Con mucho misterio.)
Tiene amores en la corte 495
con... una amiguita mía.

DOLORES Los tuvo: pero hubo trueno
y de ellos está olvidado;
él mismo me lo ha contado.

VENTURA ¿Él? (¡Ay! ¡Esto no va bueno!) 500
¡Él! Y hasta me dijo el nombre
de la que fue: el mismo tuyo.

VENTURA ¡Oh! Pues declaro que excluyo
de lo que dije a ese hombre.
Con cualquier otro que fuera, 505
yo en tu auxilio, prima mía,
con la culpa cargaría;
mas de ninguna manera
con ese.

DOLORES ¿Y que más te da?

VENTURA ¿Qué más? (¡Mi secreto estalla!) 510
me da... porque... prima...

DOLORES (Acercándose y tapándola la boca con su mano. Mirando al pasillo.)
¡Calla!
Que viene aquí mi papá.

Escena VII

VENTURA. DOLORES. TADEO

TADEO ¡Así me gusta! Me alegro
veros mano a mano; bien.
Ven acá, hijo mío, ven: 515
(Cogiendo a VENTURA con cariño.)
¿Conque me querrás por suegro?
Seré tu segundo padre.

VENTURA ¡Tío!...

TADEO Fueras un ingrato
si no. (Se queda contemplándola un momento.)
¡Vaya, es el retrato
más completo de su madre! 520
¡Pobre hermana! ¡Qué contento
si viviera no tendría
al ver llegado este día!
¡Cómo ha de ser! (Semi-llorando.)

VENTURA (¡Qué tormento!)

TADEO Desde que supe su enlace 525

se me puso aquí este plan.

Pero... las cosas no van
si no como a Dios le place.

Lo supe mucho después
de cuando él se efectuó; 530

por entonces tuve yo
esta perlita; así es

que me dije, si es que ya
tiene por fortuna un hijo,

un matrimonio hay de fijo 535
cuando yo me vuelva allá.

¡Y acerté! Y para tener
en todo gusto completo,

quise guardar el secreto
de mi plan hasta volver. 540

Y aunque de distinto modo
las cosas han sucedido,

espero verle cumplido
en esto, ya que no en todo.

Viviremos todos juntos... 545

VENTURA ¿Luego usted no vuelve?...

TADEO ¡Qué!...

VENTURA En la carta...

TADEO ¡Te engañé!

¡Si dejo ya mis asuntos
para quedarme arreglados!

Si hallamos quien nos la venda 550
compraremos acá hacienda,

y en estando ya instalados
cómodamente en Madrid...

(Atrayendo a su lado a las dos y poniendo una mano en el hombro a cada una.)

¿No es verdad que me daréis
ese gusto?

(Ellas vuelven la cara cada una de su lado.)

(Él se asusta.) ¿Qué tenéis? 555

DOLORES ¡Papá!...

VENTURA ¡Tío!...

TADEO ¿Qué? ¡Decid! (Enojado.)

DOLORES Nada, papá: mi albedrío,
en usted le he resignado.

VENTURA Yo sé que un deber sagrado
le hace a usted dueño del mío... 560

pero...

TADEO ¿Cómo? ¿A tal altura,
con esos peros me encuentro?

(A su hija impulsándola hacia el pasillo cariñosamente, mientras mira enojado a VENTURA.)

Mira... vete tú allá adentro

con la tía de Ventura:

déjanos solos aquí; 565

porque... tendremos que hablar.

DOLORES Bueno: (¿si irá a renunciar?)

VENTURA (¿Y qué haré? ¡Pobre de mí!) (Vase DOLORES.)

Escena VIII

D. TADEO. VENTURA. D. TADEO espera a que hable VENTURA y rompe por fin el silencio.

TADEO ¡Vamos! Di con prontitud,
que espero con impaciencia. 570

VENTURA ¡¡Señor!! (Con timidez.)

TADEO Tu propia conciencia
te acusa tu ingratitud.

¿Para eso desde tan niño

sin siquiera conocerte

te protegí de tal suerte? 575

¿Pagas así mi cariño?

¿Para esto dejando el clima

en que labré mi fortuna,

vuelvo yo a la patria cuna

a dar a mis planes cima? 580

Con la mejor intención

esos planes te oculté:

¡con tu gratitud conté!

¡Fatal equivocación!

Pero... no tengas cuidado, 585

que no estoy arrepentido;

si un error he cometido

puede quedar reparado.

Te declaro en libertad

si el proyecto no te agrada, 590

que no he de exigirte nada

sin completa voluntad.

Y no esperes que me aflija

si te haces el desdeñoso,

que no ha de faltarme esposo 595

para casar a mi hija.

No faltará, creo yo,

quien te envidie... mas, ¡qué digo!

¿No escuchaste a mi amigo
Eduardo lo que habló? 600
¡Cuál tu dicha ponderaba!
¡Ah, pero... ese es más juicioso
que tú!

VENTURA (¡Cielo poderoso!)

TADEO ¡Guapo chico!

VENTURA (Esto faltaba.)

TADEO Bien demostró en su opinión 605

que es tu amigo, y que te es fiel;

¡ya habrá alguno... si no es él

que envidie tu posición!

Y si tú por loco o vano

no accedes a lo que quiero, 610

la caso con el primero

que se me venga a la mano.

VENTURA (¡Oh! ¡No hay medio!) ¿Acabó usted?

TADEO Si por cierto.

VENTURA ¡Pues señor,

está usted en un error, 615

querido tío!

TADEO ¿Por qué?

VENTURA ¿A qué el sermón ha venido

que de un tirón me ha espetado?

¿Acaso yo he renunciado,

o a su plan me he resistido? 620

TADEO Pues entonces, ¿qué demonio

me quisiste tú decir

con ese pero?...

VENTURA Advertir

que se trata un matrimonio:

que es preciso tiempo... y pruebas... 625

TADEO Aun así mi gusto embargas,

pues sabes que a bodas largas,

dicen que barajas nuevas.

VENTURA Pero un plazo...

TADEO No, Ventura,

quiero que no seas tonto 630

y que te decidas pronto:

¡sí, es lo mejor!

VENTURA (¡Qué apertura!)

TADEO Con que nada, a ver si acabas

de decidirte y... ¿quién es?

(Mirando al número doce cuya puerta se abre.)

¡Ah! Ya hablaremos después. 635

VENTURA (¡Él! ¡Dios mío!)

Lo extraño.
VENTURA (¡Qué penitencia!)
EDUARDO ¿Quién ser tú, no anhelaría? 670
TADEO ¿Ves lo que yo te decía?
VENTURA (¡Ay señor, dadme paciencia!)
EDUARDO Yo que tú...
ELADIA (¡Sí, eso es!
¡Se ingiere!)
EDUARDO Estaría loco
de contento.
VENTURA (¡Me sofoco!) 675
TADEO ¿Lo ves? Ventura, ¿lo ves?
VENTURA (Si ahora me descubre... ¡cielos!)
¡Tío! Yo... no he dicho ya
que... (Se suspende haciendo un gesto de
desesperación y apartándose.)
TADEO (A EDUARDO.) ¡Chist! Venga usted acá.
EDUARDO (Va usted a hacerme la merced 680
de seguir por esa huella;
veo que le han hecho mella
esas palabras de usted.
Yo me voy).
EDUARDO (¡No!)
TADEO (La impresión
es mayor si yo me excluyo: 685
¡usted que es amigo suyo
dele usted un buen jabón!
(Vase haciendo señas a EDUARDO.)

Escena X

EDUARDO. VENTURA que no ve marcharse a su tío. Pausa ligera.

EDUARDO ¡Chist! Ventura, ya se ha ido.

VENTURA ¡Oh, se fue; gracias a Dios!
(Va a cerrar la puerta del pasillo y vuelve
a EDUARDO.)

¡Ahora para entre los dos! 690

¿Es eso lo prometido,
Eduardo?

EDUARDO Prometí
guardar sigilo completo
acerca de ese secreto,
¿y no lo he cumplido?

VENTURA Sí: 695
Mas tu fatal condición

cumple de un modo que alcanza
la más sangrienta venganza.
EDUARDO ¡Justa recompensación!
¿No he caído yo en la red? 700
Iba a tu casa aquel día
lleno de amante alegría...
y... ¡para servir a usted!
Loco anduve por Madrid
una desgracia temblando, 705
pero indagando indagando,
he dado al cabo en el quid.

VENTURA Paca te habrá dicho ya
las razones.

EDUARDO Tarde ha sido
solo a vengarme he venido, 710
y me vengo.

VENTURA Bien está.
EDUARDO Si ha querido mi fortuna
el medio facilitarme
de divertirme al vengarme,
sin revelar cosa alguna, 715
no es culpa mía.

VENTURA ¡Lo sé!
¡Y la venganza es chistosa! (Con ironía.)

EDUARDO ¡Vaya!

VENTURA Mas dime una cosa.
(Acercándosele con timidez y preguntando
con cariñosa reticencia.)
¡¡Eduardo!!...

EDUARDO Vamos, ¿qué?

VENTURA Jura que me quieres dar 720
solo por venganza celos...
que mi prima...

EDUARDO (Rascándose la oreja.) ¡Diablo!

VENTURA ¡Cielos!

EDUARDO No te lo puedo jurar.

VENTURA ¡Eduardo! Si supiera...

EDUARDO ¿Entre una mujer y hombre 725
quién vacila? No te asombre;
¡la mujer! ¡Pues bueno fuera!

VENTURA ¡No más chanza por favor!
¡Como es rica, ya se ve
la hallarás hermosa!

EDUARDO ¡Pche! 730

VENTURA Y es fea y tonta.

EDUARDO Mejor:
una mujer muy discreta

es una calamidad:
siempre es coqueta.

VENTURA Es verdad:
pero esa es tonta y coqueta. 735
¡Si supieras lo que yo!

EDUARDO ¡Jesús, amado Ventura!
¡Cual tratas a tu futura
y eso que es tu prima!

VENTURA ¡Oh!
Bien: sin andarme en compendios 740
celos te daré; verás.

EDUARDO ¡Cómo! ¿En ese traje? Estás
asegurada de incendios.

VENTURA ¡Siempre el sarcasmo en tu boca!
Mas eso mis dudas calma: 745
eres burlón, ¿pero el alma (EDUARDO se sonríe.)
ves? La risa te provoca:
¡si conozco yo tu humor!
Ya de mis celos me río:
(Acercándosele, con mimo.)
¿Verdad, Eduardo mío, 750
que me conservas tu amor?

EDUARDO ¡Qué en ridículo te pones!

VENTURA ¿Cómo en ridículo?
(Indignada: EDUARDO la señala su traje.)
¡¡Cielos!!

EDUARDO ¡Vienes a pedirme celos,
con chaleco y pantalones! 755

VENTURA ¿Todavía? ¡Oh! Mi coraje
salta ya.

EDUARDO Sí, por favor.

Pues te asustan al amor
requiebros con ese traje.
Entenderlo bien procura; 760
en el equipo en que estás
no te conozco por más
que por mi amigo Ventura:
guapo muchacho a quien quiero
y a quien sin grave embarazo 765
voy a darle ahora un abrazo.

VENTURA ¡Atrás! Basta, caballero.
Usted la culpa no tiene;
mas primero que ceder
soy capaz...

(Se detiene por sentir a ANTONIO que sube.)

EDUARDO ¡Pobre mujer! 770
¿De qué? (Con calma, que pene.)

Escena XI

ANTONIO. VENTURA. EDUARDO. VENTURA en tanto apartada y absorta en sus meditaciones.

ANTONIO ¡Chico, no pude atisbar nada!

EDUARDO ¡Lo siento a fe mía!

ANTONIO Canario, ¡y qué sol que hacía!

EDUARDO Sí, ¿eh?

ANTONIO Te vengo a consultar 775 una cosa.

EDUARDO ¿Qué se ofrece?

ANTONIO Me han dicho que en esta fonda se come en mesa redonda:

dime lo que te parece,

¿bajamos los dos allá? 780

EDUARDO Yo, sí; tú, no.

ANTONIO Bien está.

(Viendo a VENTURA.)

(¡Calla! ¡El primo de su prima, tu cuñado! Voy...)

EDUARDO (Deteniéndole.) (¿Qué quieres?)

ANTONIO (¡Preséntame!)

EDUARDO (¿Qué proyectas?)

ANTONIO (Decirle cuatro indirectas.) 785

EDUARDO (¡Pues no le digas quién eres!)

ANTONIO (¿No?)

EDUARDO (No; no sea el demonio...)

ANTONIO (Pues bien, preséntame a él.)

EDUARDO (¿Tu palabra?)

ANTONIO (Seré fiel.)

(EDUARDO va con él ante VENTURA.)

EDUARDO Ventura; mi amigo Antonio. 790

VENTURA ¡Lo celebro! (De mal humor.)

ANTONIO Servidor

de usted (¡y qué poco fino!...)

con que... ¿usted es el sobrino?...

VENTURA De mi tío; sí señor. (Ídem.)

ANTONIO (¡Qué gracioso el avechucho!) 795

¿Y es usted a quien para esposa

destina su hija preciosa?

VENTURA El mismo. (Ídem.)

ANTONIO Pues siento mucho

el no poder darle a este
la más franca enhorabuena; 800
antes me ha causado pena
su posición.

VENTURA ¿Sí? ¿Por qué? (Con ironía.)

ANTONIO Porque tengo yo un amigo...
que no está lejos de aquí...
y anda al alcance.

EDUARDO (Con hipocresía.) ¡Hombre!

VENTURA ¿Sí? 805
¿De veras? (Con ironía.)

VENTURA Como lo digo.

EDUARDO (¡Bravo!)

VENTURA (Sé por dónde vienes.)

Y él a la niña le agrada.

¡Y aunque dé una campanada!...

EDUARDO ¡Antonio, qué cosas tienes! 810

ANTONIO Ya ve usted que sobra uno.

VENTURA (¡Perversa conspiración!)

Gracias por la observación,
pero es usted un importuno.

ANTONIO ¿Cómo?

VENTURA Un necio.

EDUARDO (Interponiéndose.) ¡Eh, tarambana! 815

ANTONIO Compadre usted me ha faltado
y voy a... (EDUARDO le contiene.)

EDUARDO (¡Que es mi cuñado!)

ANTONIO (¡Que dé gracias a su hermana!)

EDUARDO Vamos, anda, ven conmigo.

ANTONIO ¡Señor mío!... (A VENTURA.)

EDUARDO Ven adentro 820

no tengamos un encuentro.

¡Vamos, anda!

ANTONIO ¡Abur, amigo!

Espero satisfacciones,

¿me entiende usted?

(EDUARDO le mete en el cuarto y cierra por fuera.)

Escena XII

EDUARDO, VENTURA

VENTURA ¡Santo cielo!

EDUARDO Si no aceptas ese duelo 825

deshonras los pantalones.

VENTURA ¡Hipócrita! ¡Quita allá!

usted no contradiré 865

lo que vea.

ELADIA (¿Qué irá a ser?)

VENTURA ¡Tío! ¡Tío! (A la puerta del pasillo.)

ELADIA ¡Qué! ¡Ventura!

VENTURA (A EDUARDO.)

De usted, si es un caballero,
tan sólo el secreto espero.

ELADIA ¿Qué vas a hacer, criatura? 870

(Un momento de espera: sale DON TADEO.)

Escena XIV

DON TADEO. VENTURA. DOÑA ELADIA. EDUARDO. Después JULIÁN a la puerta del fondo.

TADEO ¿Qué quieres, sobrino mío?

ELADIA (¡Estar difunta quisiera!)

VENTURA (¡Salga el sol por Antequera!)

Oiga usted querido tío,
yo a ese proyectado lazo 875
sin oponerme jamás,
no le pedía a usted más
que una dilación, un plazo.
Eduardo me habló aquí,
tales razones me dio, 880
que al cabo... me convenció.

ELADIA (¡Jesús!) (Se cubre la cara con las manos.)

VENTURA Y consiento; sí.

TADEO ¡Gracias! (A EDUARDO.)

EDUARDO No hay de qué.

TADEO ¡Oh! ¡Contento!

¿Conque aceptas esa unión?

VENTURA Sin plazo ni dilación. 885

TADEO ¡Dame un abrazo! Otro, y ciento.

EDUARDO (¡Es el diablo!)

TADEO (Acariciándola.) ¡Yernecito!

EDUARDO (¡Pues vaya un yerno de trampa!)

VENTURA ¿Ves? ¡Eduardo! (Con intención.)

EDUARDO (¡Ya escampa!)

¡Toca! ¡Me alegro infinito! 890

(Le da la mano.)

TADEO ¡Cuánto va a ser mi solaz

si me dais un sucesor!

VENTURA ¡Cómo! ¿Un nieto? Sí señor.

(¡Hasta de eso soy capaz!)

EDUARDO Ventura, a todo me ofrezco. 895
Ya que a casarte te avienes,
soy tu amigo; aquí me tienes.

VENTURA (¡Ladino!) Te lo agradezco.

TADEO Mas... ¿qué aguardo yo?
(Vase a la puerta del pasillo.)

ELADIA (A VENTURA con terror.)

VENTURA (¡Silencio!)

TADEO ¡Niña! ¡¡Dolores!! 900
(Suena una pequeña campana como las que hay en las fondas de mesa redonda. JULIÁN aparece por el fondo al mismo tiempo.)

¡Ven!

JULIÁN ¡A la mesa, señores!

EDUARDO ¡A comer!

TADEO (Muy contento.) ¡Sí, sí! ¡¡A comer!!

Acto tercero

Escena I

EDUARDO. JULIÁN. Al levantarse el telón, EDUARDO sale de su cuarto. JULIÁN viene cuando lo indica el diálogo.

EDUARDO ¡Antonio! ¡¡Antonio!! ¡Por vida!...
¿En dónde andará a estas horas
mi querido compañero?
Yo he estado con mucha sorna
durmiendo mi siestecita, 5
y él no sé... ¡¡Julián!!

JULIÁN (Desde fuera.) ¡Voy!

EDUARDO (Mirando su reloj.) ¡Hola!
¡Si ya es muy tarde, Julián!
Como a la mesa redonda
no comió.

JULIÁN (A la puerta.) ¿Qué manda usted?

EDUARDO ¿Sabe usted dónde anda ahora 10

mi compañero de cuarto?

JULIÁN ¿De cuarto? ¿El que en esa alcoba (Bajando.)
se acomodó? ¿El que de Cádiz
vino en la silla de posta,
no?

EDUARDO Sí señor: ¿sabe usted 15
dónde está?

JULIÁN ¿Dónde?

EDUARDO (¡Qué posma!)

JULIÁN ¡A ese me figuro yo
que le ha de gustar la hoja
mucho!

EDUARDO ¡Qué! ¿Está en el jardín?

JULIÁN Medio cuadro de alcachofas 20
estropeó esta mañana.

EDUARDO ¿Pero está?

JULIÁN ¿Si está? A la sombra
de la madroñera grande
que está junto a las cebollas,
apoyado así en el tronco... 25
y me parece que entorna
la vista hacia estos balcones,
pero están cerrados.

EDUARDO ¡Oiga!

¿Y qué hizo mientras comimos
nosotros abajo?

JULIÁN ¡Toma! 30

Comer también en su cuarto,
y encasquetarse la gorra...
¡y al jardín! Él al jardín
siempre; y allí está.

EDUARDO ¡Graciosa

coincidencia! Antoñito 35
haciendo el oso se apoya
en el tronco de un madroño.
¡Figura heráldica, histórica!
¡De las armas de la Villa
de Madrid es una copia! 40

JULIÁN ¿Le llamo?

EDUARDO ¡Qué! ¡No señor;
dejarle! Estará en sus glorias.
Cada loco con su tema.

JULIÁN ¿Y si un tabardillo toma?

EDUARDO Amor es preservativo 45
contra influjos de la atmósfera.

JULIÁN ¿Quería usted más?

EDUARDO No.

una cosa... y no hay tal cosa-. 80

PACA Sí, pero teme que usted
cargue entonces con la novia.

EDUARDO ¿Yo? ¡Bah! ¿Y adopta por eso
la resolución chistosa

de proseguir en engaños 85

y amenazar con la boda?

¡Yo me alegraría verlo!

Sería cosa curiosa.

Mas confía demasiado

en que un soplo de mi boca 90

no deshaga ese castillo

de naipes.

PACA Pero no importa;

dúelase usted, señorito,

la venganza es muy sabrosa

mas fuera ya mucho darla 95

más sustos y más zozobras.

Ya la vio usted en la comida,

apenas probó la sopa;

después ha subido al cuarto

y tan pronto como loca 100

furibunda se pasea,

como ya abatida llora.

Pues, ¿y la tía? Como es

tan apocada y tan ñoña,

desde que oyó a la sobrina 105

aceptar, de sus congojas

no ha salido; y no ha hecho más

que santiguarse, hablar sola,

y llamar en nuestro auxilio

toda la corte apostólica. 110

Así pues mi señorita

propone...

EDUARDO Vamos, proponga.

PACA Que de este modo Gordiano

la lazada misteriosa

cortará para su tío, 115

en una carta lacónica,

si usted el partido acepta

de venirse con nosotras

la vuelta a Madrid.

EDUARDO ¿Yo? ¡Calle!

¡Está por la escapatoria 120

para todo! ¿Y cuándo?

PACA ¿Cuándo?

Mientras con el alma toda

duermen su tío y su prima
nos largamos viento en popa
en el coche que usted trajo 125
y que a la corte retorna.
EDUARDO No me gusta el plan, no quiero
una expiación tan corta;
lo que es por mí no me marchó.
¡Quién sabe! Quizá las cosas 130
puedan muy bien componerse
sin la fuga, y si se logra...
En fin di... que se resigne
que luche y no sea tonta,
que yo...

Escena III

ANTONIO. PACA. EDUARDO. ANTONIO entra precipitadamente por el fondo, y corta la palabra a EDUARDO.

ANTONIO ¡Compadre! (Viendo a PACA.)
 ¡Ah! (Pariente... 135
esa muchacha me estorba,
aléjala al punto!)
EDUARDO (¡Bueno!)
 (A PACA.)
 Dirás eso a tu señora.
ANTONIO Sí, sí; dígaselo usted,
no sé lo que es, mas no importa, 140
dígaselo usted al momento...
PACA ¿Y nada más? (A EDUARDO.)
ANTONIO ¡Dale bola!
 Añada usted lo que quiera
de mi parte. ¡Adiós pichona!
 (La indica que se vaya.)
PACA (¡Calla! ¡Y me echa! ¡Habrás visto!...) 145
 ¡Abur! (A EDUARDO.)
EDUARDO ¡Adiós!
ANTONIO ¡Mala mosca!...

Escena IV

EDUARDO. ANTONIO

EDUARDO ¡Ya se fue!

ANTONIO ¡Con Belcebú!

Pero... es que...

EDUARDO ¡Vamos, acaba,
decías que te estorbaba!

ANTONIO ¡Si también me estorbas tú! 150

EDUARDO Entonces también me iré.

ANTONIO Bien, pero escucha primero;

según lo pactado quiero

que me aconsejes, porque...

yo te diré lo que pasa. 155

EDUARDO Presumo lo que ha pasado.

Bajo un madroño instalado

en el jardín de la casa,

usabas del noble ardid

de hacer el oso velludo, 160

parodiando allí el escudo

de las armas de Madrid.

Se habrá abierto la persiana

y... ¿no es eso?...

ANTONIO ¡Cabalito!

Ha asomado su palmito 165

por ella mi americana.

¡Oh placer de los placeres!

Me acerco telegrafeando

-¡¡Chist!!- se me queda mirando,

la hago señas; ¡que si quieres! 170

-Soy el de Cádiz, Antonio,

que vengo en pos de tu luz,

¡sol mío!-. ¡Se hizo la cruz

como si viera al demonio,

pariente!

EDUARDO ¡Era de rigor! 175

ANTONIO (Sigue imitando un diálogo.)

-¡Es él! ¡Dios mío! -¡Sí a fe!-

-¿Y cómo ha venido usted?-

-¿Cómo? En las alas del amor

quisiera hallar al momento

de... -Va a despertar papá-. 180

-Entonces mejor será

ahí, en el recibimiento:

salga usted -¡Jesús qué loco!

¡Jesús! ¡Admirada estoy!-

-¡Sale usted! -Sí, sí; allá voy 185

en aviándome un poco.-

de este milagro flamante! 220
ANTONIO Amor es gran caminante
cuando viene en el correo.

DOLORES ¡¡Ah!! ¿Y a qué fue la venida?

ANTONIO Olvidar no era posible
aquella nueva terrible 225
que usted me dio en despedida.

De improviso un matrimonio
amenazaba mi amor,
y yo dije: -¡no señor,
esto no lo sufre Antonio! 230

Tengo la paciencia angosta,
con que vámonos allá
que en llegando se verá...

DOLORES ¿Y se vino usted en posta?

ANTONIO ¡Y en riesgo tan inminente, 235
si otro recurso no tengo,
por el telégrafo vengo
a guisa de parte urgente!

Que a vivo nadie me iguala
mas lo medité un poquito 240
y juzgué, más expedito
el venirme por la mala.

Diez horas después que usted
de Cádiz salí en la silla
del correo de Castilla 245
y hace siete que llegué
bien pudiera hacer alarde,
de tanta puntualidad
mi amor...

DOLORES Antonio... es verdad:
pronto ha sido pero tarde. 250

Ya el proyecto está arreglado
de mi boda con un primo...
yo ese bello rasgo estimo,
pero...

ANTONIO ¡Si estoy enterado
de todo! Mas se me alcanza 255
que hasta no ver anudar
ese lazo ante el altar,
puedo tener esperanza.

¡Sacuda usted con vigor
el yugo que se la impone! 260

DOLORES Eso que usted me propone
no puede ser.

ANTONIO ¿Y el amor?
¿O tal vez me le ha usurpado

ese primo maldecido?
DOLORES Mi primo me ha parecido 265
si no feo, afeminado.
Y... ni hay mutua voluntad
ni amor, ni acierto a creer
que él pueda de una mujer
hacer la felicidad. 270
Eso a mí se me figura
de mi primo.

ANTONIO ¡Felizmente!

(¿Será eso lo que el pariente
dice que falta a Ventura?)

DOLORES En cuanto a usted el cariño 275
que allá en Cádiz me inspiró
tanto esta prueba aumentó
que es gigante si antes niño.

ANTONIO Pues entonces, ¿en qué está
la dificultad del caso? 280

DOLORES En que yo por todo paso
si lo quiere mi papá.

ANTONIO ¿Y así víctima pasiva
de ese afecto en beneficio
se presta usted al sacrificio? 285
No será mientras yo viva.

¡Ya verá usted si soy apto!
Tengo un amigo influyente...
veremos... y finalmente

nos quedan la fuga, el rapto... 290

DOLORES ¡Oh, jamás! Ese remedio...

ANTONIO Hay otro más expedito.

DOLORES ¿Cuál?

ANTONIO (Con exageración.)

Me refiero al primito.

DOLORES ¿Y es?...

ANTONIO (Ídem.) El quitarle de enmedio.

DOLORES ¡¡Antonio!!...

ANTONIO Precisamente 295
tengo un pretexto bastante...

DOLORES ¡No siga usted adelante!

Vaya un recurso prudente.

ANTONIO Yo le hablo; ¡y como no ceda!

DOLORES Entonces, preferiré 300
por más que me cueste...

ANTONIO ¿Qué?

DOLORES El recurso que me queda.

ANTONIO ¿Cuál?

DOLORES Él mismo esta mañana

a solas aquí me habló,
y claro me confesó 305
cuán de malísima gana
al proyecto accedería
que estos disturbios provoca
y esto que oí de su boca
lo oyó él también de la mía. 310

Mas en tal conformidad,
de oponerse y revelarse
ninguno quiso tomarse
la responsabilidad.
Yo por respeto y temor, 315
él por cosas de interés,
y aceptamos ambos...

ANTONIO ¡Pues
un consorcio sin amor!

DOLORES Recogeré una promesa
que me hizo entonces; sabrá 320
a qué ha venido usted acá,
y quién es: a él le interesa,
renunciará.

ANTONIO ¡Cómo! ¿Él?

DOLORES Sí.

Aprovechará contento
la ocasión de un rompimiento 325
hallando la culpa en mí.

ANTONIO ¿Y renunciará el primero,
él?

DOLORES Sí que renunciará.

ANTONIO (Este el misterio será
que dice mi compañero.) 330

DOLORES La brasa con mano ajena
sacaré yo en tal apuro;
pero papá... de seguro
sin compasión nos condena.

La boda se deshará; 335
mas le conozco y preveo
que en castigo, a mi deseo
tarde o nunca accederá.

ANTONIO ¿Tanto ha de ser su rigor?

DOLORES Quizá.

ANTONIO Pero aunque atrevida 340
esta esperanza da vida
a mi desahuciado amor;
que eso, lo primero es.

DOLORES Pues déjeme usted a mí.

ANTONIO ¿Hablará usted al primo?

DOLORES Sí, 345
y después... (Pensativa.)
ANTONIO ¿Qué habrá después?
DOLORES Tal vez una vida entera
de amor y felicidad.
ANTONIO ¡Oh, si eso fuera verdad
qué linda verdad que fuera! 350
DOLORES ¡Si Dios hace esa merced,
mi dicha en ello se labra!
ANTONIO ¿Palabra y mano?
DOLORES Palabra,
y mano, tómela usted.
ANTONIO (Tomándose la y estrechándose la.)
Testigo de mi amor sea 355
este ardor con que la oprimo.

Escena VI

VENTURA. ANTONIO. DOLORES. (VENTURA ha aparecido por la puerta del pasillo a las últimas palabras de ANTONIO y se para a escuchar.)

VENTURA ¡Bravo!
DOLORES (¡Ventura!)
ANTONIO (¡Su primo!)
VENTURA (¿Con este otro?)
DOLORES (A ANTONIO.) (¡Que nos vea!)
VENTURA (¡Oh qué recurso! Finjamos.)
¡Bien! ¡Ya he visto lo bastante, 360
por mí adelante! ¡Adelante!
(Cambiando de tono.)
¡Sé lo que he de hacer!
DOLORES ¡Veamos!
VENTURA ¡Tío! (Junto a la puerta del pasillo llamando.)
ANTONIO (Le quiere contener.) ¿Qué? ¡Caballerito!
DOLORES ¡Déjele usted, por favor! (A ANTONIO.)
No estás en ningún error 365
primo... mas, oye un poquito.
Este señor es aquel
de Cádiz que te he contado.
VENTURA ¿Este... aquel? (¡Oh! Me he salvado.)
Pues... tanto peor si es él. 370
¡Tío!
DOLORES ¡Buena se va armar!
Entiendo lo que barajas,

mas por nosotros trabajas.

VENTURA ¡Mejor!

DOLORES ¿Vas a renunciar?

VENTURA ¡Sí! ¡Tío!

DOLORES De aquí me aparto 375

y me acojo con tu tía,

y usted... lo mejor sería

que se entrara usted en su cuarto.

VENTURA Sí.

ANTONIO ¿Yo?

VENTURA (Empujándole.) ¡Ande usted, y no tarde!

ANTONIO ¡Cómo! (Amenazándole.)

VENTURA (Apartándose.) ¡Por el bien de usted! 380

DOLORES Yo se lo ruego.

ANTONIO Entraré.

(Me tiene miedo; ¡cobarde!)

Escena VII

VENTURA

VENTURA ¡Oh! Magnífico expediente.

Pues sin descubrir mi enredo,

salir del apuro puedo 385

con pretexto suficiente.

¡Respiro! En tales querellas

el cielo volvió por mí.

¡Ay celos míos! ¡Creí

que casabais a dos ellas! 390

¡Ese el de Cádiz! ¡Antonio!

Luego cuando antes me habló

y el otro le presentó...

¡Eduardo es el demonio!

Todo lo comprendo ya; 395

yo me compondré con él;

prosigamos mi papel.

¡Tío! (A la puerta del pasillo llamando fuerte.)

TADEO (Dentro.) ¿Qué?

VENTURA Aquí viene ya.

¡Ea! Pongámonos serios.

Escena VIII

TADEO. VENTURA

TADEO ¿Qué ocurre, hombre?

VENTURA (Con misteriosa tristeza.) ¡Tío, tío!... 400

TADEO Vamos, ¿qué hay sobrino mío?

VENTURA ¡Tío, tío!

TADEO ¿Qué misterios?...

VENTURA Nada.

TADEO ¿Quieres acabar?

Por mejor decir... ¿empiezas?

VENTURA Vea usted las ligerezas... 405

¿En qué habían de parar?...

Gracias que aún a tiempo estamos,
porque si no...

¡Qué tormento!...

VENTURA Sería mi sentimiento
eterno.

TADEO ¡Ventura, vamos! 410

Esa introducción prolija
deja, y explícate al punto.

Di; ¿se trata del asunto
de tu boda con mi hija?

VENTURA Sí señor; precisamente 415

para aceptar esos lazos
quise dilaciones, plazos,
obrando como prudente.

¿Por qué? Porque bien sé yo
que no hay mandato que valga 420
ni plan que certero salga
si el alma dice que no.

Obra de la voluntad
hubiera querido ver,
lo que nunca puede ser 425
mandato de autoridad.

Rebelde amor por esencia
libre aclama su albedrío,
odiar o amar, caro tío,
no son cuestión de obediencia. 430

Pedí un tiempo... no remoto;
en caso de tal valor
la interesada, señor,
debía tener su voto.

TADEO Pero...

VENTURA Rica, y bien nacida, 435
o eran ciegos por allá

los hombres, o claro está
que debió ser pretendida.

TADEO ¡Eh!...

VENTURA Ser amada y amar,
querida y corresponder, 440
¡es tan justo en la mujer!

TADEO ¿Y a dónde vas a parar?

VENTURA De la autoridad paterna

usar sin reserva alguna
era ahogar quizá en la cuna 445
alguna esperanza tierna.

Cómplice yo no quería
ser de tamaña opresión,
y plazos y dilación
por eso mismo pedía. 450

Tal delicadeza en mí
interpretó usted tan mal.

TADEO ¿Qué estás diciendo?...

VENTURA Si tal;
que hube de decir que sí.

Medio día aún no pasó 455
y...

TADEO ¿Qué?

VENTURA (Ya está bien dorada
la píldora.) Que hay sobrada
causa de decir que no.

TADEO ¡Ventura! ¡Ventura! ¡Niño!...

¿No habías dicho que sí?... 460

¿Eh? ¿Qué causa es esa, di?

VENTURA Nunca tendré su cariño.

Y hacer su felicidad
rehúsa mi propio afecto.

TADEO ¡Si ella se aviene al proyecto 465
con entera voluntad!

VENTURA Ese, tío, es un error
de muchos que usted padece.

TADEO No tal; y aunque me parece
que amor... lo que es... así... ¡amor!... 470

No te tiene todavía,
en casándoos, yo comprendo
que irán naciendo y creciendo,
primero, la simpatía;
después la dulce afección 475
que inspira el trato; y después...
verás que al cabo de un mes
te quiere ya con pasión.

Si hay contacto, y hay talento

que de interés tome parte, 480
hacerse amar es un arte
que obra prodigios sin cuento.
Y es preferible al que abrasa,
fosfórico, y al vapor,
ese pacífico amor 485
nacido y criado en casa.
¿Por qué tú no has de lograr
que te ame? ¡No seas loco,
ni te apures por tan poco!
¡No me hables de renunciar! 490
¡Vamos!...

VENTURA Puesto que es preciso
sepa usted, y no se asombre,
que Dolores ama a otro hombre.

TADEO ¿Cómo, qué? ¿Sin permiso?
No puede ser.

VENTURA ¡Ay señor! 495
Es demasiada verdad;
a ninguna autoridad
debe permisos amor.

TADEO ¿Y quién te ha dicho?...

VENTURA ¡Ella!

TADEO ¿Eh?...

¿Y en dónde al hombre ha encontrado 500
que esa pasión la ha inspirado?

¿En América?

VENT No a fe.
En Cádiz.

TADEO ¿En Cádiz? ¡Oh!

¡Si apenas hemos estado
veinte días!

VENTURA Han sobrado 505
quince.

TADEO No lo creo, no;

¡Tan pronto!...

VENTURA Amor aprovecha
los momentos.

TADEO ¡La mosquita!

VENTURA Ni hay ley en que esté prescrita
ni la ocasión ni la fecha, 510
y hay para eso ciertos seres
sensibles y fulminantes
que adoran en dos instantes.

TADEO ¡Sí! Sobre todo mujeres.

VENTURA Tío, en esto de que hablo 515
es igual el testimonio;

los hombres son el demonio...

TADEO ¡Y las mujeres el diablo!

¿Y quién es?...

VENTURA ¿No tiene usted
un corresponsal?...

TADEO ¡Si tal! 520

VENTURA ¿Y un hijo el corresponsal?...

TADEO Esas señas... ¡yo veré!...

VENTURA Pues de su amor poseído,

tanto se quieren los dos,

de ella se ha venido en pos. 525

Le he visto.

TADEO ¿Conque ha venido?

(Dirigiéndose a la puerta.)

¡Dolores! ¡Ah buena pieza!

VENTURA ¡No olvide usted que es su padre!

TADEO (¡Si lo mismo era su madre!

En un volver de cabeza...) 530

¡Dolores!... ¡Se ha de acordar!

VENTURA No quiera usted ser tirano

con ella, tío; es en vano,

persistiré en renunciar.

TADEO ¡Veremos! (Se pasea agitado.)

VENTURA Y si algo vale 535

mi influjo, yo le interpongo

para que...

TADEO Pues yo me opongo.

¡Mírala como no sale!

¡Dolores! ¡Niña!

Escena IX

VENTURA. DON TADEO. EDUARDO por el fondo.

EDUARDO ¿Qué es eso?

VENTURA (¡Ay Dios!)

EDUARDO ¿Qué es lo que ha pasado? 540

¡Le encuentro a usted inmutado!

TADEO ¡Ay amigo, estoy sin seso!

EDUARDO ¿Es que alguna novedad

los planes de usted ataca?

¿Se descubrió alguna maca? 545

TADEO ¡Jesús! ¡Qué fatalidad!

¡Cuando llegaba al pináculo

de ese plan que era mi gloria,
salimos con otra historia!
¡Tenemos un nuevo obstáculo! 550

EDUARDO ¡Cómo! Ventura...

TADEO ¡No es
por Ventura ahora, no!

VENTURA ¡Mas quien renuncia soy yo!

TADEO ¡Ya lo veremos después!

¡Es la niña! ¡Tiene un novio 555
que la ha venido siguiendo
desde Cádiz!

EDUARDO (Ya comprendo.)

¿Qué me dice usted?

TADEO ¡Qué oprobio!

Lo ha sabido este y me anuncia
que esa fatal contingencia 560
es ya cuestión de conciencia,
y presenta su renuncia.

EDUARDO ¡Oh! (Fingiéndolo importancia.)

TADEO ¿Qué tal?

VENTURA (¿Qué irá a decir?)

TADEO ¡Lo que nos hemos hallado!

EDUARDO El asunto es delicado 565
y no debe intervenir.

(Veré los toros de lejos.)

TADEO Usted es su amigo mejor,
y me hará usted el favor
de darle buenos consejos. 570

Que importa... ¿no es verdad, eh?

(Haciendo señas a EDUARDO para que le apoye.)

¿Un devaneo infantil?

No los tienen otras mil

y luego... (A EDUARDO.) (¡Apóyeme usted!)

EDUARDO ¡Pche! ¡Sí!...

TADEO Ella se casará 575
mis planes realizando,
contigo, porque lo mando,
y ella me obedecerá.

¡Que un amante la ha seguido
porque tuvo un chichisbeo! 580

Pues os casáis y Laus Deo,
se irá por donde ha venido.

(Repite las señas a EDUARDO.)

EDUARDO En parte... tiene razón
tu tío... y perdona que hable...

VENTURA No, chico; es irrevocable 585
esta determinación.

TADEO ¿Qué sabes tú lo que dices?
Espero que os casareis,
y no creo que seréis
por eso menos felices. 590
VENTURA (Con decisión y mirando a EDUARDO.)
Tío, el deber, la conciencia,
y otros motivos...
EDUARDO (A media voz.) ¡Oh! Sí.
VENTURA Me lo prescriben así.
Estamos de inteligencia
ella y yo.
EDUARDO ¡Ah!
VENTURA No habrá poder 595
que me haga volver atrás.
TADEO ¡De inteligencia! Esto más!
(Se dirige furioso a la puerta.)
¡Niña! ¡Veremos a ver!
¡¡Niña!! (Entra.)

Escena X

VENTURA. EDUARDO

VENTURA (Suplicante.) ¡¡Eduardo!!
EDUARDO ¡Ventura!
VENTURA Tregua y perdón para mí. 600
¡Ya ves que me salvo así!
EDUARDO ¡Ingéniate criatura!
Si antes he sido en la farsa
el diablillo enredador,
ahora seré espectador, 605
dirige tú la comparsa.

Escena XI

VENTURA. EDUARDO. D. TADEO. (DOÑA ELADIA sale conteniendo a DON TADEO y volviéndole a la escena.)

TADEO ¡Déjeme usted!
ELADIA ¡Vamos! ¡Vamos!
¿A qué es enfadarse ahora?
TADEO ¡Déjeme usted entrar, señora!

ELADIA ¡Calma!

TADEO ¡Medrados estamos! 610

¡Yo debo de cualquier modo
saber la verdad clarita!

ELADIA ¡Pues bien! ¡Si la pobrecita
me lo ha confesado todo!

¡Tiene un amante! El amor 615
es Dios niño y tiranuelo.

(Ay, ni llovido del cielo
que nos viniera mejor.)

¡Es de muy buena familia!

TADEO ¡Por vida!... (Pateando impaciente.)

ELADIA Y muy principal. 620

Hijo de un corresponsal
que a usted en su comercio auxilia.

¡Que se ha venido tras ella!

¡Que se quieren con exceso!

¡Miren qué mal hay en eso 625

para armar tanta querella!

¡Que le prefiere a su primo!

Cáselos usted a los dos

y en paz y en gracia de Dios.

TADEO ¡No sé cómo me reprimo! 630

¿Y mis proyectos señora?

¿Y mi plan?

ELADIA Usted propuso

como hombre, y Dios lo dispuso
de otro modo.

TADEO ¡Habrá traidora!

¿Dios? ¡El diablo digo yo! 635

¡Pero no se ha de salir
con ella!

ELADIA ¿Dar que decir?...

¡Vaya, vaya... se acabó!

EDUARDO (A VENTURA.)

(¡Mira tu tía también
cómo aprieta!)

VENTURA (A EDUARDO.) (¡Pobre tía!) 640

TADEO ¡Sal aquí! ¡Sal aquí, harpía!...

ELADIA ¡Prudencia!...

TADEO (A la puerta. DOÑA ELADIA se le interpone siempre.)

¡Ven acá! ¡Ven!

Escena XII

Dichos y DOLORES que apareció tímidamente a la puerta del pasillo.

DOLORES ¡Papá!...

TADEO ¡Hum! (Con gesto amenazador.)

ELADIA (Conteniéndole.) ¡Nada de rigor!

¡Si son cosas de la edad!

TADEO ¡Que conteste la verdad! 645

Dime, ¿es cierto?

DOLORES (Tímidamente.) Sí señor.

TADEO ¡Deslenguada! ¡Y lo confiesa!

(Otro movimiento que contiene DOÑA ELADIA.)

ELADIA ¡¡Eh!!...

TADEO ¡Contenerme no puedo!

¡Pícara!

ELADIA (A DOLORES.) (No tengas miedo querida, y mantente tiesa.) 650

TADEO Pues bien: mi enojo reprimo.

Mas te cortaré las alas,

y por buenas, o por malas

te casarás con tu primo.

VENTURA ¿A la fuerza? No en verdad: 655

no hay empeño que me tuerza.

TADEO No: si yo he de hacer por fuerza

que quiera por voluntad.

VENTURA Señor, lo que dije digo:

nunca.

TADEO ¿Nunca?

VENTURA Jamás.

TADEO ¡Bueno! 660

¿Ya ves que te oigo sereno?

Bien: ni con él, ni contigo.

(Con explosión y mirando a EDUARDO.)

¡Diera un ojo por tener

aquí un tercero en discordia!

¡¡Cualquiera!!...

VENTURA (Asustada.) (¡Misericordia!) 665

TADEO ¡¡Cualquiera!!

EDUARDO (A VENTURA.) (Di; ¿voy yo a ver?...))

VENTURA (¡Ah!) (Quiere hablar y EDUARDO la contiene.)

EDUARDO (¡¡Chist!!)

(Dirigiéndose en seguida a DON TADEO.)

Por mal que le cuadre,

me parece, amigo mío,

que por querer ser buen tío,

está usted siendo un mal padre. 670

Y eso...

TADEO Ese modo de sentir 695
te eleva mucho, hijo mío.

VENTURA En cuanto a eso, caro tío,
aún hay algo que decir.

Y... a preguntarle a usted voy
una cosa. Hecho lo hecho, 700
¿está usted ya satisfecho?

¡Todos lo estamos!

TADEO (Tomando resolución.) ¡Lo estoy!

Pues aunque el plan concebido
se ha desbaratado todo;

me consuela en algún modo 705
ser sujeto conocido.

ANTONIO ¡Gracias!

TADEO Mas, ¿con qué podría
resarcirte a ti del daño?...

VENTURA Con el perdón de un engaño
en que está usted todavía. 710

TADEO ¿Y cuál es? Vamos a ver.

VENTURA ¡Me cree usted, por su nombre,
todo un hombre!

TADEO Todo un hombre.

VENTURA ¡Pues soy toda una mujer!

(Movimiento de ANTONIO, DON TADEO y DOLORES. DOÑA ELADIA hace
aspavientos. EDUARDO observa.)

TADEO ¿Cómo?

DOLORES (Mirándola.) ¡Calla!

ANTONIO (Después de haberla mirado.) ¡Cierto!

TADEO (Buscando los anteojos.) Espera... 715

ELADIA (¡Cielo santo! ¡Qué sonrojos!)

(DON TADEO después de examinarla con las gafas caladas.)

TADEO ¿Dónde tuvisteis los ojos? (A DOLORES y ANTONIO.)

¡Enterita y verdadera!

¿Y esto qué es? (A DOÑA ELADIA.)

ELADIA (¡Trance cruel!)

TADEO ¡Yo este misterio no entiendo! 720

(ANTONIO que está cerca de EDUARDO.)

ANTONIO (¡Pariente! ¡Ahora comprendo
lo del requisito aquel!)

TADEO ¡Aquí ha habido algún amaño!

Mil y mil dudas me afligen.

ELADIA Señor, en mí está el origen 725
de esta farsa, de este engaño.

Fiados a mi cariño

criaturas pequeñuelas,

el que murió de viruelas,

no fue la niña fue el niño. 730

Él tenía la pensión,
yo era pobre por demás...
TADEO ¡Pues viene de poco atrás
esta engañifa!

ELADIA Perdón.
Anunció usted que venía, 735
creímos salir del paso
con un disfraz.

VENTURA Y es el caso...
que después...

TADEO ¡Virgen María!
¡Muy mal hecho! Mas no importa;
esto de lo otro es consuelo: 740
nada; ¡a lo pasado un velo!

ELADIA ¡Gracias!

TADEO A larga o a corta,
quien quiere a todo se allana,
y sea hembra o varón
es lo mismo en conclusión 745
si es la hija de mi hermana.

Abrázame, vamos, ven:
(Abraza a VENTURA.)

Me engañaste como a un chino,
mas a no ser adivino...
¡Te está ese disfraz tan bien! 750

VENTURA Ahora a ti... y perdona prima.

DOLORES Sí; sí: un abrazo... y un beso.

ANTONIO (A EDUARDO mientras se abrazan las dos primas.)
(¡Los pantalones!)

VENTURA (A su tío.)

¡Qué peso
me ha quitado usted de encima!
¡Usurpando la pensión 755
tanto tiempo!

TADEO ¿Y qué más da?

VENTURA ¡Mi gratitud!...

TADEO ¡Bien está!

No hagamos de eso mención.
(A EDUARDO que permanecía apartado.)
¿Y usted? que tan oficioso
andaba...

EDUARDO Soy obediente: 760
quien será, si usted consiente,
de su sobrina el esposo.

DOLORES (¡Él!)

TADEO ¡¡Ya!!... ¡Por eso, al escote
andaba usted!... Razón bella:

si usted se casa con ella, 765
¡corre de mi cuenta el dote!
VENTURA ¡¡Señor!!...
EDUARDO
TADEO (A VENTURA.) Tienes mi execuatur.
Es simpático y travieso,
y me gusta, lo confieso. (EDUARDO saluda.)
ANTONIO (¡Pariente! Aliquid chupatur.) 770
TADEO ¡¡Cómo apoyaba mi plan,
y se hacía la deshecha
para evitar la sospecha!!
VENTURA (¡Y vengarse!) (A EDUARDO.)
TADEO (Mirándole con cariño.) ¡Perillán!
EDUARDO (A VENTURA y a DON TADEO.)
¡Perdón!
TADEO ¡Ah! Si tal proyecto 775
la trampa se me ha llevado,
otro aquí más dilatado
tuvo al fin cumplido efecto.
La providencia me auxilia
en él, por distintos modos; 780
veo contentos a todos...
dilatada mi familia...
¿Y tú Ventura?
VENTURA Colmada
será mi satisfacción,
si merece mi pensión 785
el favor de una palmada.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).